

# DIARIO DE SESIONES

## CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACION

29ª REUNION — Continuación de la 4ª SESIÓN ORDINARIA  
DE PRORROGA (ESPECIAL)  
DICIEMBRE 2 DE 1993

Presidencia de los señores diputados Alberto Reinaldo Pierri  
y Luis Alberto Martínez

Secretarios: doctores Esther H. Pereyra Arandía de Pérez Pardo,  
Enrique Horacio Picado y Ariel Puebla

Prosecretarios: doctor Juan Estrada y señor Juan Carlos Stavale

### DIPUTADOS PRESENTES:

ACEÑOLAZA, Florencio Gilberto  
AGUADO, Jorge Rubén  
ALBAMONTE, Alberto Gustavo  
ALBERTI, Juan Carlos  
ALCALA, Néstor Ricardo  
ALGABA, Ernesto Pedro Andrés  
ALSOGARAY, Alvaro Carlos  
ALVAREZ, Carlos Alberto  
ALVAREZ, Héctor Claudio  
ALVAREZ ECHAGÜE, Raúl Ángel  
ALVAREZ GARCÍA, Normando M.  
AMADEO, Eduardo Pablo  
ANTELO, José María  
ARANDA, Saturnino Dantti  
ARGUELLO, Jorge Martín Arturo  
ARIAS, César  
ARMENDÁRIZ, Alejandro  
ARRECHEA, José Salvador  
AYALA, Juan Carlos  
BAGLINI, Raúl Eduardo  
BALESTRA, René Helvecio  
BALESTRINI, Alberto Edgardo  
BALESTRINI, Miguel Alberto  
BARBERA, Eliseo  
BARBOTTI, Attilio Ector  
BASSANI, Ángel Marcelo  
BAUM, Daniel  
BAYLAC, Juan Pablo  
BECERRA, Carlos Armando  
BECERRA, Nicolás Eduardo  
BELTRAN, Carlos Roberto  
BENEDETTI, Jorge Enrique  
BERHONGARAY, Antonio Tomás  
BERICUA, Jorge  
BERMUDEZ, María del Pilar  
BISCIOTTI, Victorio Osvaldo  
BISCHOF, Enrique Alberto  
BLANCO, Oscar Alberto  
BORDA, Osvaldo  
BORDIN CAROSIO, Hugo Antonio  
BRACCHI, Osvaldo Américo  
BRANDA, Carlos Ernesto  
BRAVO, Alfredo Pedro  
BREARD, Noel Egenio  
BROOK, Mario Carlos  
BRUZZO, Omar Abdullé  
CABRERA, Gerardo

CAFIERO, Juan Pablo  
CALLEJA, Ovidio Amílcar  
CAMANO, Dante Alberto  
CAMANO, Eduardo Oscar  
CAMANO, Graciela  
CARRERAS, Porfirio Mario  
CASARI de ALARCIA, María Leonor  
CASTILLO, José Luis  
CASTILLO, Oscar Anibal  
CAVALLARI, Juan José  
CEBALLOS, Walter Alberto  
CICARE, Miguel Ángel  
CORCHUELO BLASCO, José M.  
COSSOS PÉREZ, Juan Nicolás  
CRAMARO, Hugo Arnaldo  
CROSELLI, Juan Carlos  
CRUZ, Washington Jesús  
D'ALESSANDRO, Miguel H.  
D'AMBROSIO, Ángel Mario  
DAUD, Jorge Carlos  
DE MARTINO, Víctor Amador  
DI TULLO, Héctor Horacio  
DURAÑONA y VEDIA, Francisco de  
DURRERO, Marcela Margarita  
DUSSOL, Ramón Adolfo  
ECHEVERRÍA, Luis María  
ESPECHE, Alberto Luis  
ESTEVEZ BOERO, Guillermo E.  
FAJARDO, Juan Carlos  
FALLETI, Julio César José  
FELGUERAS, Ricardo Ernesto  
FELLNER, Eduardo Alfredo  
FERNÁNDEZ, Roberto Enrique  
FERNÁNDEZ GILL, Guillermo C.  
FERRADAS, Miguel Enrique  
FERRERYA, Eduardo Mario  
FESUNA, Andrés Julián  
FIGUEROA, Pedro Octavio  
FLORES, Rafael Horacio  
FOLLONI, Jorge Oscar  
FONTELA, Moisés Eduardo  
FORNERÓN, Lino  
FRIGERIO, Octavio Oscar  
GALVÁN, Raúl Alfredo  
GALLO, Orlando Juan  
GARCÍA, Pedro Alberto  
GARCÍA GUERRA, Ignacio S.  
GARCÍA de NOVELLI, María C.  
GARCÍA MORENO, Miguel

GARGIULO, Pablo  
GATTI, Héctor Ángel  
GAUNA, Juan Octavio  
GERMANO, Alberto Raúl  
GIMÉNEZ REBORA, José  
GIOJA, José Luis  
GOLPE, Néstor Lino  
GÓMEZ, José Ernesto  
GÓMEZ, Roque Julio César  
GÓMEZ CENTURIÓN, Carlos E.  
GONZÁLEZ, Luis Mario  
GONZÁLEZ CABAÑAS, Tomás W.  
GONZÁLEZ GASS, Gabriela M.  
GONZÁLEZ GAVIOLA, Juan H.  
GREEN, Gustavo Adolfo  
GUERRERO, Luis Serafin  
GUZMÁN, María Cristina  
HARDY, Anibal Osvaldo  
HERNÁNDEZ, Santos Abel  
HERRERA, Bernardo Eligio  
HERRERA, Luis Fernando  
HERRERA ARIAS, Manuel H.  
HUMADA, Raúl  
IBARRIA, José María  
IBARRICHE, Julio César  
IGLESIAS, Evaristo Constantino  
ITURRE, César Eusebio del Valle  
JALIL, Luis Julián  
KELLY, Elsa Diana Rosa  
KOTH, Carlos  
LAMBERTO, Oscar Santiago  
LARRABURU, Dámaso  
LECONTE, Ricardo Guillermo  
LÓPEZ, Alcides Humberto  
LÓPEZ ARIAS, Marcelo Eduardo  
LÓPEZ de ZAVALÍA, Fernando J.  
LOSADA, Luis Enrique  
LYNCH, Carlos Alberto  
MACHADO, Oscar Alfredo  
MACHICOTE, Jorge Raúl  
MAGGI, Juan Alberto  
MANFREDOTTI, Carlos  
MANNY, José Juan  
MAQUEDA, Juan Carlos  
MARCÓ, Jorge Raúl  
MARCOLLI, Juan Miguel Ángel  
MARCOS, Ricardo Ernesto  
MARELLI, Mabel G. de  
MARINO, Juliana Isabel

MARTÍN de DE NARDO, Marta  
 MARTÍNEZ, Luis Alberto  
 MARTÍNEZ RAYMONDA, Rafael  
 MATZKIN, Jorge Rubén  
 MENDOZA, Claudio Ramiro  
 MENDOZA, Martín  
 MENECHINI, Javier Reynaldo  
 MICHELLE, Marco Aurelio  
 MITCHELL, Salomón Antonio  
 MOLARDO, Elvio Francisco  
 MOLINAS, Ricardo Francisco  
 MONTEVERDE, Carlos Roberto  
 MOREAU, Leopoldo Raúl Guido  
 MOURE, Juan Manuel  
 MUNIAGUERIA, Marcelo Julio  
 MUÑOZ, Marcelo Bernardo  
 NACUL, Miguel Camel  
 NATALE, Alberto Adolfo  
 NIKISCH, Hugo Víctor  
 NISO, Jorge  
 NOVAU, Pedro José  
 OLIVERA, Enrique José  
 ORTIZ MALDONADO, Gastón H.  
 ORTIZ PELLEGRINI, Miguel A.  
 PALADA, Alberto  
 PARENTE, Rodolfo Miguel  
 PAROLA, José María  
 PARRILLI, Oscar Isidro José  
 PEPE, Lorenzo Antonio  
 PESCE, Félix  
 PICCININI, Ana Ida  
 PIERRI, Alberto Reinaldo  
 PIOTTE, Alberto Daniel  
 PRAT, Alfredo Ernesto  
 PRONE, Alberto Jesús  
 PURICELLI, Arturo Antonio  
 QUEZADA, Rodolfo Héctor  
 RAIMUNDI, Carlos Alberto  
 RE, Ricardo Horacio  
 RODRIGO, Esteban Joaquín  
 RODRÍGUEZ, Raúl Eduardo

RODRÍGUEZ SARUDO, Hugo B.  
 ROIG, Angel  
 ROMERO, Carlos Alberto  
 ROMERO, Humberto Antonio  
 ROY, Irma  
 RUIZ, Angel Rafael  
 SAADI, Luis Alberto  
 SAADI, Ramón Eduardo  
 SABIO, Juan Carlos  
 SACKS, Rubén Rodolfo  
 SALUSSO, Horacio Ramón  
 SALVADOR, Daniel Marcelo  
 SÁNCHEZ GALDEANO, Roque  
 SANTÍN, Eduardo  
 SCELEZI, Carlos José  
 SEGUÍ, Héctor Miguel  
 SODERO NIEVAS, Víctor Hugo  
 SORIA, Carlos Ernesto  
 SORIA ARCH, José María  
 SPINOSA, Augusto Juan  
 STORANI, Conrado Hugo  
 SUCARIA, Nefel  
 SUEIRO, Carlos Adolfo  
 SUREDA, Ángela Gerónima  
 TACTA de ROMERO, Emma A.  
 TOMA, Miguel Ángel  
 TOPA, Raúl Roque  
 TOTO, Francisco Patricio  
 TROYANO, Silvia Elena  
 URIONDO, Luis Enrique R.  
 VALCARCEL, Juan Manuel  
 VARELA, Néstor Angel  
 VARELA BARRIO, Juan Carlos  
 VARELA CID, Eduardo  
 VÁZQUEZ, Ricardo Héctor  
 VENESIA, Gualberto Edgardo  
 VICCHI, Raúl Horacio  
 ZAMBIANCHI, Carlos  
 ZARACHO, Evelio Argentino  
 ZICARELLI, Orlando

AUSENTES, EN MISIÓN OFICIAL  
 ACHEM, Antonio  
 ADAIME, Felipe Teófilo  
 ALABI, Ernesto Salim  
 ELÍAS, Ángel Mario  
 GARAY, Nicolás Alfredo  
 LOUTAIF, Julio César

AUSENTES, CON LICENCIA  
 PERALTA, Aníbal Pedro  
 RODRÍGUEZ, José  
 SAMID, Manuel Julio

AUSENTES, CON SOLICITUD DE  
 LICENCIA PENDIENTE DE  
 APROBACIÓN DE LA HONORABLE  
 CÁMARA:

CAPUTO, Dante Mario  
 GUERRERO, Antonio Isaac

AUSENTES, CON AVISO  
 AGUNDEZ, Jorge Alfredo  
 ALENDE, Oscar Eduardo  
 BRUNATI, Luis Pedro  
 CAIMMI, Fernando Enrique  
 CANATA, José Domingo  
 FERNÁNDEZ, Roberto Carlos  
 GAN, Fernando Pascual  
 GONZÁLEZ, Alberto Ignaci  
 HERNÁNDEZ, Antonio María  
 ORGAZ, Carlos Alfredo  
 ORQUÍN, Leopoldo Manuel  
 PINTO, Guillermo  
 PROFILI, Gerardo Pedro  
 VANOSI, Jorge Reinaldo  
 VÁZQUEZ, Roberto  
 VIQUEIRA, Horacio Gustavo  
 YOMA, Jorge Raúl  
 ZAMORA, Federico  
 ZAMORA, Luis Fernando  
 ZAVALA, Gilberto Antonio

— La referencia acerca del distrito, bloque y período del mandato de cada señor diputado puede consultarse en el Diario de Sesiones correspondiente a la 1ª reunión (Sesión preparatoria), de fecha 23 de abril de 1993.

## SUMARIO

1. Continúa la consideración del dictamen de la Comisión de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el cual se establece el presupuesto de la administración pública nacional para el ejercicio 1994 (35-P.E.-93). (Pág. 3551.)
2. Moción de orden formulada por el señor diputado Varela de que se aplazó la consideración del asunto al que se refiere el número 1 de este sumario a efectos de continuar el tratamiento del dictamen de la Comisión de Vivienda en el proyecto de ley del señor diputado Pierri y otros sobre régimen de regularización de tierras para vivienda (1.910-D.-93). Se aprueba. (Pág. 3567.)
3. Continúa la consideración del asunto al que se refiere el número 2 de este sumario. Se sanciona con modificaciones. (Pág. 3568.)
4. Continúa la consideración del asunto al que se refiere el número 1 de este sumario. (Pág. 3588.)
5. Mociones formuladas por el señor diputado Matzkin: moción de orden de que la Honorable Cámara se aparte de las prescripciones del reglamento a

fin de proponer el tratamiento del dictamen de las comisiones de Economía, de Presupuesto y Hacienda y de Economías y Desarrollo Regional en el proyecto de ley sobre reglamentación de las zonas francas (106-P.E.-92); de que se trate sobre tablas el mencionado asunto, difiriéndose su consideración para la próxima reunión, y moción de orden de que la Honorable Cámara pase a cuarto intermedio una vez sancionado el proyecto de ley de presupuesto general de la administración pública nacional para el ejercicio 1994. Se aprueban. (Pág. 3604.)

6. Continúa la consideración del asunto al que se refieren los números 1 y 4 de este sumario. Se sanciona con modificaciones y se pasa a cuarto intermedio. (Pág. 3605.)

## 7. Apéndice:

A. Sanciones de la Honorable Cámara. (Pág. 3606.)

B. Inserciones solicitadas por los señores diputados:

1. Estévez Boero. (Pág. 3613.)

2. Hardy. (Pág. 3626.)

3. Machado. (Pág. 3630.)
4. Parente. (Pág. 3632.)
5. Carraño (G.), Durtieu y Corchuelo Blasco. (Pág. 3633.)

—En Buenos Aires, a los dos días del mes de diciembre de 1993, a la hora 10 y 24:

**PRESUPUESTO  
DE LA ADMINISTRACIÓN NACIONAL  
PARA EL EJERCICIO 1994  
(Continuación)**

Sr. Presidente (Martínez). — Continúa la sesión. Prosigue la consideración en general del dictamen de la Comisión de Presupuesto y Hacienda recaído en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el cual se establece el presupuesto de la administración pública nacional para el ejercicio fiscal 1994<sup>1</sup>.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Santín. — Señor presidente: al discutir el proyecto de ley de presupuesto el año pasado expresé que, a pesar de que el Poder Ejecutivo nacional viene presentando en fecha y en forma esta iniciativa, todavía no se ha convertido para los argentinos en la herramienta que define la política económica para el próximo ejercicio. Los medios de comunicación no están preocupados por lo que pasa con el proyecto de ley de presupuesto. Los analistas económicos no están esperando la sanción de este proyecto para decidir cómo asesorar a los inversores para 1994. Los industriales no están prestando específica atención al modo en que se estructuran los recursos en este presupuesto, para sacar los costos del próximo año en función de los impuestos que deberán pagar.

Cabe preguntar por qué sucede esto en la República Argentina mientras que en otros países el día en que se vota el proyecto de ley de presupuesto la mayoría de los ciudadanos está con la radio pegada a la oreja a fin de saber cómo serán sus aportes al Estado a partir del año siguiente. En la Argentina ocurre esto porque, más allá de que el proyecto está presentado en tiempo y en forma, el presupuesto es una figura decorativa. Afirmando que es una figura decorativa porque nosotros autorizamos

al Poder Ejecutivo nacional a efectuar transferencias dentro de las jurisdicciones.

Permitimos, por ejemplo, que el Ministerio de Economía tenga una partida suficientemente importante como para que vaya tapando agujeros a lo largo del año. Esto, que tiene que ver con un esquema de país con alta inflación, debería ir desapareciendo en una Argentina en la que ya tenemos tasas cercanas a la estabilidad y una inflación parecida a la de los niveles internacionales.

Por lo tanto, tratar el presupuesto en esta Cámara es casi un ejercicio académico y literario que hacemos quienes descamos expresar nuestra posición sobre un proyecto nacional. Por eso es que, luego de escuchar la intervención de muchos señores diputados, fundamentalmente de mis correligionarios —que se han referido extensamente a cada una de las partidas y programas de este presupuesto—, deberíamos hacer algunas reflexiones sobre el particular.

En este sentido digamos que este presupuesto está plantado sobre una política económica que, como decíamos recién, tiene un piso aparentemente afirmado en la estabilidad, pero que ha perdido fuerza desde el punto de vista de la estructura productiva del país. Nótese que mientras los legisladores estamos discutiendo cómo vamos a dividirnos la tarea a lo largo de 1994 en cuanto al lugar que vamos a ocupar en cada una de las comisiones, vemos con gran sorpresa que una comisión que fue una de las más requeridas en otras épocas porque tenía importancia desde el punto de vista de su incidencia en los asuntos nacionales, como es la Comisión de Industria, hoy ha perdido toda relevancia y es casi un premio consuelo formar parte de ella, mientras que, por otro lado, otras comisiones que antes no tenían prácticamente importancia —como la de Juicio Político—, hoy desempeñan un papel totalmente distinto.

Es decir que todo esto forma parte de la historia argentina, que cada tanto va cambiando. Desde el punto de vista económico podríamos decir que la Comisión de Industria hoy no tiene gran importancia porque en la Argentina no hay política industrial, lo que significa que en este país vivimos en estabilidad, pero sin crecimiento, de acuerdo a cómo está plantado este presupuesto, a cómo está plantado el gasto desde el punto de vista del ente madre que organiza la estructura de crecimiento de un país.

En la Argentina no está previsto que se crezca en serio, en función de futuro, porque cuando uno analiza los números de la inversión pública observa que ellos son efímeros, teniendo

<sup>1</sup> Véase el texto del dictamen en el Diario de Sesiones del 19 de diciembre de 1993, página 3409.

en cuenta nuestro producto bruto interno; cuando uno analiza el gasto social —que el oficialismo agita como una bandera fundamental— se encuentra con que la inversión en gasto público hacia el futuro es casi inexistente.

Entonces, ¿cuál es la inversión del gasto público hacia adelante, más allá de pagar los sueldos de los empleados y jubilados? Por supuesto, esto no constituye la política social del gobierno, ya que ella radica en buscar la forma de construir el país para que los ciudadanos vivan mejor.

Se evidencia un fuerte déficit en la balanza comercial; a ello debemos sumar que por la Ley de Convertibilidad se ha anclado el tipo de cambio y se está produciendo un importante endeudamiento privado para equilibrar las cuentas corrientes. Esto me hace acordar mucho a la década del 70, a ese pasado llamado Martínez de Hoz. Si bien la situación no es exactamente igual porque el equilibrio fiscal es más importante que el de aquella época y el dólar está determinado por ley y no por "tablita", tenemos un fortísimo desequilibrio de la balanza de pagos y un importante endeudamiento del sector privado. Por estas razones tengo mucho miedo de que nuevamente estemos trabajando para generar un seguro de cambio hacia el futuro.

Hace instantes decía que el tratamiento del presupuesto no tiene importancia para los legisladores ni para los ciudadanos. Esto es así porque el año pasado, a pesar de todo lo que dijimos en la comisión durante la consideración del proyecto de ley de presupuesto, el gobierno insistió en que el déficit comercial iba a ser de 400 millones de pesos; pero la realidad nos indicó que esa cifra casi debió ser multiplicada por 7.

Es lógico que el presupuesto no sea creíble cuando diez días después de haber sido aprobado y en razón de que la cifra de recaudación estaba absolutamente inflada, en forma discrecional se decidió bajar el gasto en un 10 por ciento. Esto burla la acción del Congreso. Lamentablemente este año volvemos a lo mismo: vemos un fuerte desequilibrio en el presupuesto previsto para el próximo ejercicio.

Consideramos que el sistema previsional registra un déficit de alrededor de 4 mil millones de pesos que no figura en el proyecto que estamos tratando. ¿Cómo lo van a financiar? Ya estoy imaginando cómo lo van a hacer; el 2 de enero se reunirán el ministro de Economía y el presidente de la Nación y van a decidir que el gasto se recorte en un 10 por ciento. Y como el gasto no es inelástico, porque no se pueden

bajar los salarios, se echará mano a la muy poca inversión pública que el proyecto prevé.

Asimismo vemos que se sigue presionando con una política absolutamente regresiva porque crecen los impuestos que tienen que ver con el consumo y se eliminan los relacionados con el capital.

Muchos de los que estamos aquí sentados peleamos junto a los productores para lograr una disminución en los impuestos al capital porque, como en nuestro país el atraso cambiario es tan importante, es necesario devaluar vía impuestos. Pero como el gobierno no se anima a hacerlo y en este momento pensar en una devaluación es ir camino a un *crack* financiero, se está revirtiendo la poca progresividad que tenía la política impositiva.

Algunos dicen que la devaluación se paga vía salarios y esto es absolutamente cierto. Pero, ¿cómo se paga la devaluación vía impuestos al consumo? A través de los salarios, porque esta plata la pone siempre el mismo, no la ponen desde afuera.

Ahora estamos eliminando el impuesto a los activos, respecto del cual nosotros habíamos votado en contra en esta Cámara. Ello estaba vinculado con el financiamiento de parte del sistema educativo y se lo hemos eliminado a las provincias.

También estamos suprimiendo el impuesto a los ingresos brutos vía extorsión del Pacto Fiscal, cuando dicho gravamen constituye la fuente de financiamiento de la mayoría de las provincias, recayendo en un impuesto final al consumo.

Esta no es la política económica de un país que intenta crecer. Hasta ahora todo lo que vemos haciendo es mantener una ficticia estabilidad en la Argentina, porque la verdadera estabilidad está ligada al crecimiento y no solamente a la existencia de bajas tasas de inflación. Se puede decir que un país vive en la estabilidad cuando tiene tasas de inflación internacionales y está creciendo. Cuando un país vive tapando la olla para no crecer, lo único que hace en la práctica es ejecutar planes de ajuste y de estabilidad. La Argentina no puede crecer en este marco.

Por lo expuesto tenemos serias discrepancias con el presente proyecto de ley de presupuesto, pero no con relación a los números, que por otro lado no creemos. El año pasado dijimos al señor secretario de Ingresos Públicos que era absolutamente optimista con los números que manejaba. Este año ya le dije en la comisión que estaba convencido de que vino a engañarnos, de que en la práctica nos estaba min-

tiendo; no se puede pensar que es optimista porque el optimismo puede durar un año pero no toda la vida. Si no hay herramientas nuevas para hacer crecer los recursos y no podemos dar a la gente en este país lo que en definitiva necesita, estamos ahogando la posibilidad de crecimiento.

Quería formular estas reflexiones porque considero que con esta política económica estamos haciendo del modelo de país un país a la boliviana, y digo esto con mucho respeto por mis hermanos bolivianos. Pero todos sabemos que en ese país no se estudia, no se crece, no se trabaja. No es ese el modelo de Argentina que nosotros queremos.

En la Argentina estamos discutiendo cuáles son las reglas de juego del sistema institucional. Nosotros esperamos encontrar un acuerdo para definir con qué reglamento seguiremos jugando en el marco de este país, si bien estamos absolutamente convencidos —y lo remarcamos— de que con esa normativa vamos a jugar pero con camisetas distintas. También queremos definir específicamente cuáles son las pautas de crecimiento de la Argentina; lo que no podemos seguir haciendo es presentar presupuestos simplemente para subsistir. *(Aplausos.)*

**Sr. Presidente (Martínez).** — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

**Sr. Baglini.** — Señor presidente: el proyecto de ley que estamos tratando hoy es el noveno presupuesto que ha considerado el Congreso de la Nación en diez años de democracia. Son varios los legisladores que en este recinto han tenido el privilegio de haber sido protagonistas de la discusión de estas nueve leyes de leyes, y ello nos remonta a los orígenes de esta recuperación de la democracia pues el esfuerzo que ésta debió hacer para sobrellevar la cuestión económica no ha sido menor.

Se ha hablado mucho de la herencia de la dictadura, pero esta no fue solamente una bomba como la deuda externa: fue también un campo minado. A nosotros, los radicales, nos tocó el primer turno para afrontar esta crisis desde el Poder Ejecutivo, una crisis tal —como luego ocurrió en 1989— en la que los plazos de la transición se acortaron y el gobierno debió asumir antes de lo previsto.

Nosotros teníamos un diagnóstico sobre los problemas de la economía. Mucho se ha discutido sobre si ello era bueno o malo. Personalmente creo que el problema no radicaba tanto en el diagnóstico sino en el hecho de que hasta bien entrado el año 1984 nadie pudo tener

—tanto dentro del seno de la administración pública como fuera de ella— una idea de la magnitud de la crisis y de su profundidad.

Ustedes estuvieron muy cerca de implementar esas ideas, lo que nos indica que el diagnóstico de aquel gobierno no era tan malo, como así tampoco las líneas económicas que pretendía seguir: la necesidad de cerrar el déficit fiscal, la necesidad de reacomodar la carga de la deuda y el deseo de iniciar un sendero de crecimiento.

En materia de déficit fiscal en dos años se lo logró bajar en 14 puntos del PBI, ya que el que nos había dejado la dictadura se ubicaba en un 18 por ciento del producto bruto.

En el campo de la economía real se quiso mejorar el salario real. En este sentido todos los días se hablaba sobre la capacidad ociosa de nuestras industrias, y no fue hasta después de la realización del censo industrial del año 1984 que vimos que los viejos actores económicos de la política económica argentina habían desaparecido. Se había producido una reestructuración tan profunda en el sector industrial durante el proceso económico de la dictadura militar que recién después de ese censo verificamos que una industria empleaba en el año 1984 la misma cantidad de gente que en 1974, que producía cosas prácticamente por el mismo valor y que, sin embargo, su composición interna había variado sustancialmente.

A partir de ese momento comenzó a hablarse de la crisis y de la reestructuración del sector industrial argentino. Ya no existían los mismos actores y tampoco quienes frente a la política que planteaba un gobierno democrático pudieran resistir la tentación de recurrir automáticamente a la elevación de los precios frente a los aumentos de la demanda.

Por ello tuvimos que buscar un sendero de crecimiento que no confiara exclusivamente en el mercado interno. Así recurrimos a las exportaciones industriales, que crecieron de manera muy fuerte a partir del año 1985.

Desgraciadamente, por un conjunto de factores la experiencia duró muy poco. Dificultades para asumir la crisis por parte del conjunto de la población, errores del gobierno y falta de consenso social sobre la profundidad y magnitud del tema nos hicieron creer, hacia finales de nuestro gobierno, que los problemas económicos de la Argentina tendían a depender exclusivamente del tipo de cambio. Además, en medio de una situación que presagiaba el surgimiento de ciertos problemas y un proceso hiperinflacionario, aparecieron quienes hablaban del tipo de cambio libre, quienes se referían a



un tipo de cambio recontraalto, y la Argentina, en definitiva, enfrentó esa dramática crisis que desmoronó el valor de su dinero y que aún hoy estamos viviendo.

Es curioso que para el gobierno que inició la transición democrática no haya sido suficiente reducir el déficit fiscal a niveles normales y tolerables por cualquier país del mundo, es decir, a un 4 ó 5 por ciento del PBI, tal como se lo logró luego de la implementación del Plan Austral. Eso se consiguió después de la larga suerte de fracasos económicos de la Argentina, durante los cuales la gente se acostumbró a que la demanda especulativa de dinero tienda a darse en dólares.

Esto es así porque frente a cualquier movimiento, frente a cualquier peligro, frente a cualquier inversión que pudiera dar pérdida, se prefieren los activos líquidos más fácilmente realizables.

Entonces, curiosamente, aun con un muy bajo déficit fiscal, cualquier incremento en la oferta de dinero, cualquier colocación de bonos públicos de corto plazo era —y todavía sigue siendo en la actualidad— una bomba de tiempo que puede explotar en momentos en que la divisa escasee, que puede explotar en momentos en que la tasa de interés que podemos ofrecer a los inversores —tan atractiva a veces— baje y se achique el diferencial, o que puede explotar simplemente en alguna circunstancia cuando los gurús de la *city* económica logran imponer el pánico.

En aquel momento, además, todo se complicaba fenomenalmente con tasas de interés internacionales del orden del 18 por ciento y precios internacionales agropecuarios bajos como los que se registraron en 1986. Por su parte el Fondo Monetario Internacional y los bancos internacionales sólo tenían una frase: ajuste para pagar. Cosas como las que se mencionan en los tiempos modernos, como por ejemplo el plan Brady, el descuento del capital, la reducción del nivel de las tasas de interés, la corresponsabilidad entre acreedores y deudores, y la diferenciación entre deuda vieja y deuda nueva, eran tratadas poco menos que como ensoñaciones de locos de algunos ministros que no solamente eran criticados por los acreedores sino hasta por los ortodoxos de adentro del país.

La imagen de la economía argentina en el período democrático es la de un barco averiado con varios agujeros en su quilla: un agujero, el gasto público social; otro agujero, la diferencia entre el salario y el costo de la canasta familiar; y un agujero fiscal. Se trata de un barco que para colmo tiene el lastre de la deuda pública

y además se ve sometido constantemente a los temporales que vienen desde el Norte bajo la forma de altas tasas de interés internacionales o precios no adecuados para nuestra economía.

Se está solucionando el problema de algunos agujeros trabajando intensamente. Se ha calafateado el agujero fiscal, pero se están abriendo otros agujeros, como por ejemplo el de los giros y las remesas al exterior de las ganancias de las empresas que siguen las propias estimaciones del gobierno y que van a multiplicarse en los próximos años por diez, llegándose a una cifra anual de 4 mil millones de dólares de transferencias al exterior por este concepto.

Desde luego, no sólo se ha calafateado el agujero fiscal. El piloto ha tenido suerte, ha amainado la tormenta de las tasas internacionales y, aun con fluctuaciones, los precios agrícolas en ocasiones prometen un mejor escenario. Y en este campo no es fácil diferenciar si de lo que se trata es de que el piloto tiene suerte o de que es un excelente conductor del barco averiado, porque en muchas de las oportunidades —esto lo sabemos por la experiencia— lo más que uno puede hacer en el medio de la tormenta y con la nave en esta situación es mirar el informe meteorológico y rezar para que amanezcan nuevas condiciones, o tener quizá la extraordinaria prudencia y habilidad de aprovechar los minutos de calma para reparar las averías e iniciar el calafateo del barco.

Pero dentro de esta figura que hemos usado hay que darse cuenta de que la estabilidad siempre va a ser precaria mientras perduren las averías o mientras las tormentas puedan poner en peligro la seguridad del barco.

Entonces llegamos al nuevo gobierno y tras una serie de intentos —ocho o diez— éste acertó con un plan de estabilización exitoso: la convertibilidad, que sin embargo recorre un camino inverso al que a fines del siglo pasado siguió la Argentina con una economía con estabilidad monetaria y cambiaria, cuando se construyó el país que asomó a principios de este siglo. Esa economía se logró reproduciendo un círculo virtuoso: la Argentina invertía en los bienes que iba a exportar, y esto es lo que la convertibilidad todavía no logra resolver, lo que constituye justamente el centro de nuestras inquietudes.

Al comienzo del programa se dijo que la convertibilidad era excesivamente rígida, que iba a establecer una inexorable relación entre el curso de la economía nacional y el comportamiento del sector externo de nuestra economía, al punto que algunos analistas económicos extranjeros han llegado a referirse a la converti-

bilidad argentina como al sistema dólar estándar, para compararlo con el del patrón oro que regía en las relaciones económicas internacionales antes de la Primera Guerra Mundial. Pero es sabido que el patrón oro se abandonó precisamente por el automatismo que tenía dicho sistema, que también está ínsito en la convertibilidad.

La convertibilidad hace del resultado de las cuentas externas la variable crucial de la economía argentina. Este automatismo del patrón oro fue abandonado por los países porque prefirieron ir ganando un creciente grado de libertad en la determinación de su política económica, en la determinación del nivel de actividad y de empleo, y en la determinación de las condiciones de competitividad; todo ello en lugar de un sistema que pudiera dejarlos inermes frente a tendencias recesivas, que son bastante frecuentes en los ciclos de la economía mundial.

Pero lo cierto es que la convertibilidad representó un mecanismo ingenioso que recurrió a un viejo principio que los economistas de este país usaron muchas veces para detener la inflación, esto es, usar el dólar como ancla de la inflación; fijar y defender un tipo de cambio fue lo que permitió en definitiva frenar —desde que nació la convertibilidad— una nueva tendencia hiperinflacionaria: la tercera que se presentaba en sólo dos años de la historia económica argentina.

El redescubrimiento de la fijación del tipo de cambio estuvo bien en su momento, luego de una etapa de oscilaciones en donde se rindió culto a la flotación, que fue pronosticada en diciembre de 1989 en un discurso del presidente, cuando dijo: "Vamos a un vuelo sin paracaídas"; de lo que resultó que el planeador logró levantar vuelo algunos metros, siguió planeando, pero ya como una máquina de escribir, con lo que caímos nuevamente en la hiperinflación y hubo que corregir el esquema.

Entonces el programa lanzado en 1991 se inscribe en proyectos exitosos de estabilización, que, no obstante no haber logrado la deflación que el ministro quiso, ha dado por resultado una de las tasas de inflación más bajas de las que se observan en otras experiencias internacionales de éxito.

Pero sin embargo la inflación que ha persistido no es cero, lo que provoca una situación incompatible con un tipo de cambio fijo, máxime cuando el programa ya nació con un defecto congénito de atraso cambiario. Además los precios relativos de la economía no han

mejorado sino que han agudizado algunos problemas. Entonces el problema que se discute es cómo se transita de una política de estabilización a una política de crecimiento sostenible en el largo plazo, porque lamentablemente se ha transformado la ley de convertibilidad en un dogma que todo lo explica, que todo lo justifica y que todo lo resuelve.

Se ha dicho muchas veces que la falta de competitividad causada por el atraso cambiario más la eliminación de todas las barreras arancelarias y paraarancelarias necesariamente tienen que producir algún impacto sobre las corrientes del comercio exterior; efectivamente lo produjeron. Pero resulta curioso ver cómo en este tema el gobierno pasó de la negación sistemática a la justificación a posteriori. Inclusive se dio cuenta del problema y el año pasado improvisó algunos parches.

Resulta interesante advertir la secuencia de la situación antes descrita. Cuando a comienzos de 1992 los analistas pronosticaban que, a lo sumo, el resultado de la balanza comercial sería equilibrado, el gobierno tercamente seguía sosteniendo que el resultado iba a ser favorable. Pero cuando a mediados de año resultaba claro que la balanza iba a terminar con un resultado altamente desfavorable, de aproximadamente 1.000 a 1.500 millones de pesos, el gobierno decidió blanquearlo, aunque todo el mundo sabe que el resultado final fue de 2.200 millones de pesos de déficit comercial. A partir de ahí cambió la explicación del gobierno y escuchamos decir que todo esto es bueno, que no es malo sino que es un indicador de buena salud, y que esto mismo le pasó a Alemania y Japón; es decir, que pasó de la negación sistemática a la racionalización.

En la actualidad el déficit comercial y de cuenta corriente ha crecido sistemáticamente. Aunque este año lo viene haciendo a menores tasas, lo cierto es que la gravedad del déficit comercial está dada por el hecho de que lo que influye, en todo caso, sobre la aceleración o desaceleración de la magnitud del déficit no es el volumen de nuestras exportaciones sino el de las importaciones. Pero lo que está innóvil es la palanca de desarrollo que se le quiso imponer a la Argentina en esta estrategia de integración al mundo que son las exportaciones.

Además, la expansión económica registrada en los años 1991 y 1992 no estuvo centrada en la inversión sino en el consumo, porque los precios relativos están orientando las inversiones que vienen desde el exterior hacia actividades no comercializables precisamente con el

exterior: por ejemplo, hacia los servicios; y los contratos de privatizaciones constituyen una muestra de ello.

La diferente composición de la demanda y la situación de los precios relativos de nuestro país es lo que distingue el caso argentino de los ejemplos exitosos que el señor ministro de Economía cita todos los días cuando alude a Alemania y Japón. Es probable que sea una muy buena técnica utilizar recursos financieros de los que no se cuenta por arriba de la disponibilidad local y usar plata que viene de afuera para invertirla y obtener mayor capacidad de repago. Pero lamentablemente esto no es lo que ocurre en nuestro país, porque no se está invirtiendo en cosas que generen divisas que luego darían mayor capacidad de repago cuando ya no estén estos capitales que vienen hoy y se van mañana.

No cabe duda de que el esquema central del plan de convertibilidad depende del ingreso de capitales. Pero el capital ha dado reiteradas muestras de autonomía y volatilidad. No hace falta hablar del ejemplo de Argentina o Chile de hace diez años, porque las situaciones económicas son distintas; pero sí podemos aludir a los ejemplos actuales para demostrar que los capitales no vienen sólo a los países que tienen una economía ordenada, déficit fiscal cero y baja tasa de inflación. Aquí hay un movimiento en manada que responde a las condiciones de bajo crecimiento del mundo del Norte, a las bajas internacionales del mundo del Norte y a los diferenciales fenomenales de tasas de interés que hay en los países de América del Sur.

Por eso, en el año 1992 entraron en América latina 60 mil millones de dólares: 11 mil millones a la Argentina, 3 mil millones a Chile, 20 mil millones a México y 16 mil millones a Brasil. Que haya podido recibir esto un país como Brasil, que en ese entonces tenía un 25 por ciento de inflación mensual, en una de las recesiones más fuertes que ha conocido su economía y ante un verdadero cataclismo político como fue el juzgamiento del presidente de esa nación, indica a las claras que no es el excelente comportamiento de la economía el que hace dirigir las corrientes de capitales sino que hay comportamientos de manada que no tienen justificación en las condiciones locales.

La sincronía con que se han movido los capitales también es un índice de la extraordinaria volatilidad que ellos tienen. En el segundo semestre de 1992 se desaceleró el ingreso de capitales simultáneamente en todos los países de la región que hemos citado. En nuestro país

esa situación causó los problemas de la bolsa de los que todos tenemos memoria. En México cayó la bolsa, aumentaron las tasas de interés y se inició un proceso recesivo. En Chile, que tiene un sistema de bandas cambiarias más elástico que el nuestro, aquel hecho indujo a una devaluación real e incluso a una aceleración de la tasa de inflación. Entonces, como los movimientos de capitales pueden ser abruptos, es difícil tener extrema confianza sólo en esto.

No obstante sabemos que el señor ministro de Economía está altamente preocupado por forzar el ahorro interno y aumentar la tasa de ese ahorro para no ser tan dependientes del exterior. Esto se ha hecho con métodos que no en todos los casos podemos compartir. Por ejemplo, se ha retenido parte del ahorro forzoso que se hizo acumular a los jubilados a través de las tratativas de que canjearan bonos por acciones de la nueva ley de YPF. Sin embargo, esta preocupación no alcanza para justificar el extraordinario optimismo oficial —que se ve reflejado en declaraciones que se esgrimen todos los días, como lo ha demostrado el señor miembro informante en el día de ayer— en cuanto a los crecimientos importantes de la tasa de inversión en el país.

En este presupuesto está prevista una inversión global del 18 por ciento del PBI: sin embargo, el señor secretario Llach nos decía en la comisión que la tasa de ahorro interno todavía es baja, y la calculó para 1993 en un 15 ó 16 por ciento. Es decir que ni siquiera la tasa de ahorro interno alcanza para financiar la inversión que alegremente espera el presupuesto. Para que haya un proceso de crecimiento del orden del 6 por ciento anual que prevé el programa económico 1993-1995 del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, la inversión no debería estar situada en el 18 por ciento: la inversión ideal tendría que ubicarse entre el 22 y el 24 por ciento.

Ello demuestra la gigantesca brecha que hay entre el ahorro interno disponible y los niveles que se pretende alcanzar, lo que también está dependiendo de que la brecha se financie con dinero del exterior. A la luz del comportamiento que han tenido las cuentas nacionales que muestran el consumo y la inversión, es muy difícil pensar que este proceso de crecimiento del producto bruto interno pueda concretarse, pues más de las dos terceras partes del dinero que ingresa no se destina a invertir sino que está dirigido a cuestiones vinculadas estrictamente con el consumo.



Sr. Puricelli. — ¿Me permite una interrupción, señor diputado, con el permiso de la Presidencia?

Sr. Baglini. — Sí, señor diputado.

Sr. Presidente (Martínez). — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por Santa Cruz.

Sr. Puricelli. — Señor presidente: quisiera que el señor diputado Baglini hiciera una reflexión acerca de la incidencia que pueden tener los fondos de pensión en el ahorro interno de los próximos ejercicios presupuestarios hasta 1995 para dedicar a las inversiones y poder resolver el problema que plantea.

Sr. Presidente (Martínez). — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Tenemos previsto desarrollar ese aspecto en nuestra exposición.

El dinero que está entrando al país desde el exterior no tiene en definitiva una diferencia fundamental con la inquietud que plantea el señor diputado Puricelli, porque está dirigido a la inversión y no al consumo. ¿Por qué los bancos, que estuvieron financiando la compra de televisores, autos o inmuebles —en todos los casos con garantía prendaria o hipotecaria—, van a descubrir de pronto que hay que asumir los riesgos crediticios y prestarles a hombres y mujeres de este país que desean llevar adelante emprendimientos productivos? Esta es la pregunta central que formulamos. Queremos saber qué posibilidades tiene este modelo de recuperar un proceso de inversión y por lo tanto obtener un crecimiento compatible con un desarrollo de mediano y largo plazo como el que plantean las autoridades económicas. ¿Se puede sostener esto simplemente con el incremento de la demanda en el sector de los bienes del hogar, de algunos bienes durables como los automotores, de la construcción, y con las posibilidades que brinda el sector primario de la economía?

Nosotros creemos, definitivamente, que con el comportamiento que han tenido el consumo, la inversión y el ahorro interno ya a ser difícil compatibilizar las propuestas que figuran en el documento del Ministerio de Economía llamado "Argentina en crecimiento: 1993 a 1995", que todos los señores diputados habrán recibido en ejemplares de gran calidad, encuadernación y presentación.

El modelo está basado en un funcionamiento difícil de sostener en el largo plazo. El pasaje del estadio en el que hoy nos encontramos a otro con 22 o 24 puntos de inversión constante

no puede hacerse sin cambiar algunos de los precios relativos de la economía. Es difícil que ello se haga sin atravesar una fase recesiva, y aún así no es un procedimiento sencillo.

Es cierto que el gobierno está intentando algunos cambios profundos para ofrecer financiamiento de largo plazo y a baja tasa de interés para proyectos que pudieran tener una tasa de retorno compatible con el emprendimiento de quienes piensen en exportar. Para ello hemos desguasado el sistema previsional, pero no fuimos nosotros: fue la decisión conjunta del oficialismo en ambas Cámaras al establecer el nuevo sistema con la idea de crear un mercado de capitales que pudiera apuntalar el crecimiento sostenido.

La segunda intención, en este orden de ideas, es poner en marcha de una vez por todas una sigla que hasta hoy no sabíamos si existía en este presupuesto. Me refiero al BICE, el Banco de Comercio Exterior. Estamos autorizando a la Nación para que otorgue avales por 716 millones de pesos para dar una financiación adecuada a las Pyme. Pero por el otro lado —y como contracara de estos esfuerzos— nos parece, y llamamos la atención sobre ello, que es un jolgorio, un verdadero despilfarro utilizar capital externo que está entrando, simplemente para cerrar una brecha de comercio exterior, de un balance de pagos deficitario de este país, que se origina fundamentalmente en un déficit del intercambio con exportaciones paralizadas y con la importación de bienes durables y no durables para el consumo. Este capital debería ser utilizado en el circuito productivo.

Ya tenemos una experiencia: las privatizaciones. La forma en que se llevaron a cabo...

Sr. Presidente (Martínez). — La Presidencia hace saber al señor diputado por Mendoza que ha finalizado el tiempo de que disponía para hacer uso de la palabra.

Sr. Baglini. — Estoy hablando en nombre del bloque, señor presidente.

Sr. Durañona y Vedia. — Que se le prorrogue el término, señor presidente.

Sr. Presidente (Martínez). — Si hay asentimiento se prorrogará el término de que dispone el señor diputado por Mendoza para hacer uso de la palabra.

—Asentimiento.

Sr. Presidente (Martínez). — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Las privatizaciones no han servido para mejorar los precios relativos de nues-

tra economía. No han mejorado los precios de los insumos básicos que antes producía el Estado, que son el alimento de todo el circuito económico y parte fundamental del denominado costo argentino. Los precios de la electricidad, los teléfonos, el gas, el transporte aéreo, los combustibles, las carreteras —y todavía no empezamos a hablar de algunos otros que vendrán, como los puertos— no han contribuido a mejorar la competitividad de nuestros productos exportables.

Si son las privatizaciones un excelente negocio para las empresas. Esto lo ha dicho hace muy pocos días en un reportaje en el diario "Clarín" el señor John Reed, y a confesión de comprador, relevo de prueba para los vendedores, como dirían los abogados. (Aplausos.)

Quisiera que revisemos a vuelo de pájaro dos casos de privatizaciones, YPF y ENTEL, una de la era moderna y una de las primeras.

En cuanto a YPF, se vendió una parte de su capital accionario. Hay dos cosas que destacar. Una es el precio de venta de cada acción de YPF: 19 pesos. La otra es el volumen de acciones que se decidió vender. La realidad nos indica que a los pocos meses la acción de YPF pasó de los 19 pesos en que se vendió, a 27, es decir que tuvo un aumento del 40 por ciento. Al parecer eso no era suficiente negocio para quienes participaron de la colocación internacional y por ello se resolvió agregar en el último minuto de la licitación unas "accioncitas" más para vender. Si no hubieran contratado una consultora de nivel internacional para fijar el precio, habría habido que pensar que eso podría suceder, pero no es este el caso. Tampoco vamos a decir que había que haber vendido a 27 pesos, pero al día de hoy podemos decir que no haber colocado a 23 no ha significado un negocio excelente para el Estado argentino.

Además es una maniobra especulativa en contra de los jubilados a los que se les pagó con bonos. Durante un largo tiempo no se defendió el valor de estos bonos y este Congreso es testigo de los proyectos de ley con los que se intentó defenderlos, que luego resultaron vetados. Los jubilados se desprendieron de los bonos y luego se ofreció el saldo que ellos no tomaron, en acciones de YPF, a quienes habían adquirido esos bonos a bajo costo, y hay que recordar que la venta de acciones de YPF era para cancelar pasivos con el sector de los jubilados. Así los jubilados terminaron estafados a dos puntos: primero tuvieron que malvender los bonos originales, y segundo terminaron recibiendo acciones que se malvendieron a precio distinto y mirando además detrás de la venta

con la flata contra el vidrio cómo algunos consiguen acciones de YPF a precio de remate con los bonos que les adquirieron a ellos.

Las señales de la economía de largo plazo que necesitamos no pueden ser que lo que antes eran negociados a costa de las empresas públicas sean fabulosos negocios de privatizaciones a costa del Estado nacional, tal como el caso de ENTEL.

Si los señores diputados se toman la molestia de leer los balances de las compañías telefónicas de los tres años que van, desde la adjudicación se darán cuenta de que el negocio era tan impresionante que aquella noche en que elevamos en esta Cámara en 2 mil millones de pesos el precio de ENTEL, nos quedamos cortos. Han tenido una ganancia que no puede obtenerse en ninguna parte del mundo, ni aun con los riesgos que la economía argentina pudo haber tenido al momento de celebrarse el contrato de privatización.

Entonces debemos tratar de que las señales no sean de corto plazo y especulativas, sino de largo plazo y sirvan para el desarrollo con crecimiento de la producción industrial. Deben ser señales de rentabilidad a más largo plazo y para capitales que vengán a invertir en otras condiciones.

Todo esto se vincula con muchas cuestiones que discutimos permanentemente: seguridad política, seguridad jurídica, implementación de nuevas líneas y corrección de las ya existentes en materia de política económica.

Debo decir que estamos preocupados frente a este ingreso de capitales del exterior y creo que tanto oficialistas como opositores coinciden en que el año que viene ingresarán al país unos 10 mil millones de dólares para nivelar nuestras cuentas externas, pero donde no coinciden es acerca del destino de esos capitales. No pueden seguir teniendo un destino exclusivo como son las privatizaciones y la especulación, a lo que se agrega ahora, con la puesta en marcha del nuevo sistema previsional, la compra de activos existentes, circunstancia que no sólo va a dar como resultado la transnacionalización de parte de nuestro capital accionario, sino que va a producir los efectos que acontecieron en Chile, donde explotan la cotización de la bolsa de papeles ya existentes, lo que significa necesariamente que las empresas tengan un financiamiento disponible inmediato sin que cambien de mano los papeles, que ya hace rato que dejaron de estar en las empresas y son las que hacen los primeros y mejores negocios.

Esa experiencia hay que aprovecharla para que no se vuelva a repetir.

Por ello es importante fijarnos una política industrial y de fomento a las exportaciones, de la cual carece el gobierno hasta el momento. El mantenimiento de la estabilidad a largo plazo requiere un incremento importante de las exportaciones porque es la única forma de obtener divisas de modo genuino que reemplace el ingreso de dólares especulativos y que se posibilite la generación de una capacidad fiscal para comprar dólares.

Pero vamos a analizar el panorama de nuestra economía para ver si esto está ocurriendo.

Tengo en mi banca un estudio cuya inserción solicito en el Diario de Sesiones, que pertenece al Foro Argentino de la Producción, que es un nucleamiento de jóvenes empresarios del país. Este estudio fue realizado hace dos meses y demuestra que de los once sectores que contribuyen con más del 90 por ciento de las exportaciones industriales —allí están la siderurgia, el papel, el calzado, los aceites, etcétera— ninguno de ellos ni en 1991 ni en 1992 ni en 1993 ha inaugurado o iniciado la construcción de nuevas plantas de producción.

En ese mismo trabajo se dice claramente que en el año 1989 la industria argentina exportaba el 20 por ciento de su producción, en 1990 el 17 por ciento, en 1991 el 14 por ciento y en 1992 el 13 por ciento, y debemos recordar que el señor ministro de Economía hablaba en su libro *Volver a crecer* de los dólares comerciales, de la generación de divisas, del comercio exterior.

Sin embargo, estas no son las señales del plan económico y para ello hay que tomar como indicador el fuerte descenso de la participación en el producto bruto interno que ha tenido el agro y la industria.

Incluso hay dos trabajos recientes, realizados por el gobierno, que fundamentan lo que estamos diciendo. Fueron elaborados por la Secretaría de Programación Económica y en uno de ellos que se llama "Lineamientos para la formulación de las políticas para la competitividad" se precisa que, dado el sistema de precios relativos vigentes, la eficiencia del campo y de la industria depende de un aumento del tamaño de la explotación económica mínima por razón de la indivisibilidad del equipo o de los mayores costos fijos. Este trabajo advierte que las inversiones necesarias no se están realizando.

Lo que se omite decir es que con la actual relación de precios se está favoreciendo el apuntalamiento de ciertos bienes y servicios y la privatización de empresas de actividades

estatales, que no tienen que competir con un dólar que favorece las importaciones y perjudica las exportaciones.

Existe otro trabajo, encargado por la Secretaría de Programación Económica de la Nación, que se llama "Estudios para la competitividad de la industria argentina", que fue dirigida por un gran economista: Bernardo Kosacoff. Contiene datos sobre 698 empresas que generaron el 75 por ciento de la producción bruta industrial del país. El trabajo arriba a la conclusión de que en 1992 del total de las importaciones de esas 698 empresas sólo el 7 por ciento fueron bienes de capital —máquinas y equipos—, el 25 por ciento artículos extranjeros para comercializar en el mercado local, y el 66 por ciento insumos para producir en el mercado interno. Un dato curioso consiste en el hecho de que estas empresas han reducido en un 9 por ciento su plantel de trabajadores.

La industria argentina no ha variado sus condiciones en este año ni tampoco creemos que se produzca un cambio en el futuro inmediato. Esto nos lleva a indicar que la industria argentina en este marco se está convirtiendo en ensambladora y comercializadora de productos extranjeros. Es más: un trabajo presentado a la CEPAL por el mismo economista Kosacoff en el año 1993, advierte que hay muchas empresas en un delicado punto de equilibrio, con costos elevados, márgenes de beneficio decrecientes y un endeudamiento excepcional en dólares.

No hace falta decir a los señores diputados que provienen de distintas regiones del país, que en el interior, lejos de los centros de decisión política y económica, con costos elevados, con dificultades de comunicación y de acceso al financiamiento, con costos de transporte superiores y con mercados más empobrecidos, la situación es totalmente distinta.

En la provincia de la que es oriundo el presidente del bloque oficialista, mi amigo el señor diputado Matzkin, se han cerrado las siguientes industrias: Industrias Maracom, de maquinarias agrícolas; Cable Pampeana, fábrica de cables eléctricos; Girardi, establecimiento de envases flexibles de polietileno; Polirol, de tanques plásticos; y los frigoríficos Carnes Pampeanas y Fricol.

En la provincia de la que es oriundo el señor presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda existen graves problemas que comprometen la posibilidad de que sigan produciendo las siguientes empresas: Cerámica San Lorenzo, Industria Roque Vasalli, Porcelanas Verbano, Fundiciones Norte y Básculas Latorre,

además del cierre de algunos frigoríficos y una contracción de la mano de obra especializada en las fábricas de maquinarias agrícolas.

Este es el panorama desolador de una película que se llama "Desindustrialización", que ya la hemos visto a fines de la década del 70 y principios del 80.

Todo esto justifica la paradoja que voy a poner en blanco y negro: existe un libro del Ministerio de Economía que se llama *Argentina en crecimiento 1993-1995*, y a la vez se está impulsando la reforma de la ley de quiebras en el Congreso de la Nación. Es como si un ministro de Salud de un lejano país proclamara el buen estado sanitario de la población al momento de inaugurar un hospital de infecciosos.

Esto conecta con un tema que ha sido traído también aquí al debate, entre otros por el ingeniero Alsogaray: el alto endeudamiento. A principios de este año y "fuerece" —como cantaría algún conjunto folklórico— del presupuesto, el Banco Central de la República Argentina creó un sistema bimonetario donde la moneda nacional pasó a funcionar como medio de pago para las transacciones corrientes y consolidó el dólar como moneda válida para las operaciones de ahorro, pero más aun para las de crédito. En la actualidad los bancos están calzando en el país operaciones de depósitos en dólares a un promedio de 90 días con préstamos y créditos de mediano y largo plazo. Esto constituye una gran fragilidad del sistema financiero y muestra cuáles son las reglas de juego.

Las estimaciones oficiales de la Secretaría de Financiamiento de la Nación y además las de todas las consultoras privadas —FIEL, Carta Económica, SIARES y cualquier otra— sostienen que la deuda externa privada hoy está superando los 30 mil millones de dólares, a lo que hay que sumar una deuda externa pública de 68 mil millones de dólares a octubre de 1993. De este modo estamos entrando peligrosamente a una economía dolarizada, con un fuerte endeudamiento del Estado y de los particulares en dólares; con un tipo de cambio que favorece las importaciones, perjudica las exportaciones y distorsiona al aparato productivo; y con una relación tasa de interés-tipo de cambio que alienta y fomenta el endeudamiento en moneda extranjera.

Nos encontramos frente a un nuevo ciclo de endeudamiento externo que, como ya lo señaló el señor diputado Santín, nos hace recordar a Martínez de Hoz, con algunas diferencias: algunas son a favor, pero hay una en contra

que nos preocupa. En la época de Martínez de Hoz el endeudamiento externo era diferente porque en todo caso para salir de él se echaba mano al patrimonio público de las empresas públicas, que ya no vamos a tener si es que este nuevo ciclo de endeudamiento externo no tiene un final feliz. Lo que esto está mostrando es no sólo la necesidad urgente de tener superávit fiscal para pagar la deuda contraída sino que es imprescindible que el sector privado comience a generar las divisas para cancelar sus obligaciones con el exterior. De otra manera en algún punto del camino nos volveremos a encontrar con el reclamo de los seguros de cambio, y yo creo que el hecho de que el oficialismo haya conseguido en las últimas elecciones el 42 por ciento de los sufragios —aun teniendo la política económica por delante de la población— no lo inhabilita para tener que advertir los riesgos que estamos enfrentando y tratar de encontrar soluciones oportunas para evitar que la historia se repita.

A continuación me abocaré puntualmente al análisis del proyecto de ley de presupuesto. Se ha dicho en repetidas ocasiones que este es el tercer proyecto de ley de presupuesto que ha sido remitido en término. Celebramos fundamentalmente que nuevas normas en materia de presupuesto vayan llevando a la República Argentina hacia una mejor estructura financiera del sector público. En este sentido ha sido esencial la nueva Ley de Administración Financiera, respecto de la cual recuerdo que la posición del bloque radical fue apoyar por unanimidad los sistemas de administración financiera. En lo que tuvimos y seguimos teniendo hoy diferencias es en la calidad del sistema de control que instaura la Auditoría General de la Nación. Quisimos un ente independiente y con más facultades, pero en las normas de administración financiera hubo unanimidad, y el consenso al respecto ha hecho de esta ley uno de los cambios estructurales inamovibles más importantes en materia de presupuesto.

Con el nuevo sistema presupuestario la información ha aumentado, pero ahora es necesario mejorar la presentación, tal como ya se lo hemos transmitido a las autoridades. Hace falta incorporar la informática que permita a cualquier señor diputado o senador —que son los primeros usuarios del proyecto de ley de presupuesto— acceder a los sistemas de datos en forma directa, contar con información múltiple y llegar a todos los rincones de cualquier programa o al gasto de cualquier jurisdicción, por obra, por objeto, por programa, por locali-

zación geográfica, para achicar la discrecionalidad, que es uno de los problemas que sigue teniendo la administración económica argentina.

No nos cabe duda de que en nuestro país el Estado va dejando de tener un determinado rol y comienza a crecer la necesidad de definir otro que todavía no termina de concretarse en el actual escenario democrático.

Si bien la gente en las encuestas contesta que está conforme con que se privatice, eso significa que está de acuerdo con las privatizaciones en general pero no con las que se han hecho. Si bien en las mismas encuestas la gente critica al Estado, simultáneamente requiere funciones que están esencialmente en cabeza del Estado: más justicia, mayor seguridad, más educación, mayor acceso al crédito, mejores posibilidades de vivienda y mayor gasto social.

Por ello, al margen de las posibilidades de recaudación, tenemos que mejorar la eficiencia y la gestión de nuestra administración. Ese es el motivo de la reforma de la administración financiera y de los sistemas de gestión. Es el caso de la Ley de Inversión Pública, que este año obtuvo la sanción de la Cámara de Diputados. Son cambios tanto o más trascendentes que las privatizaciones.

Es necesario que el presupuesto se cumpla, no sólo en cuanto al equilibrio fiscal sino fundamentalmente respetando lo que los legisladores deciden en materia de estimación de recursos y distribución del gasto, es decir, en lo que efectivamente ocurre en la actualidad. Entonces sí estaremos ante un verdadero plan de gobierno. Sin embargo, debemos decir que los pasos que faltan son casi tan grandes como los que hemos dado.

El Estado no será eficiente en tanto cada jurisdicción no tenga memoria, diagnóstico y programación. Esa es la única forma de hacer un presupuesto. En primer lugar hay que involucrar la definición del plan y las actividades con memoria, diagnóstico y programación; luego fijar el techo del gasto y por último, hacer el presupuesto.

El Estado en la Argentina ha sido hasta hoy una suma de burocracias que no pueden trabajar el techo del gasto; y por último, hacer el acumulando experiencias. Además, en este aspecto la rotación de los funcionarios es muy grave. Hay áreas en las que en los últimos cuatro años hemos tenido siete ministros. Y no es casual que justamente en esa área es en donde se observan problemas de ejecución del presupuesto. Me refiero a Salud y Acción Social, un

ministerio que al primer semestre de este año solamente había ejecutado el 26 por ciento del presupuesto.

Los gastos del Estado no son pocos. Excluido el sector de Seguridad Social, está gastando 21 mil millones de pesos. Este gasto se ha ido aumentando desde 1991, año en el que habíamos autorizado 14 mil millones.

Hay gastos no corrientes y gastos en capital que deben hacerse. Fueron 3.900 millones el año pasado y 3.600 millones este año; su administración es difícil. Debemos instrumentar diferentes y mejores sistemas de gestión del gasto de los que tenemos.

Si eso podemos decir de los gastos no corrientes, qué podremos señalar sobre los corrientes, que son la parte sustancial del presupuesto.

Adviertan los señores diputados que todos los ejemplos de mala administración pública que han llegado a la gente se basan justamente en el manejo de los gastos corrientes: pollos, guardapolvos, camisas, leche, etcétera.

Es allí donde menos se sabe cómo evaluar y qué programar. Por eso la evaluación de un sistema de programación y de gestión del gasto corriente es casi un imperativo. Los desafíos del área son muchos.

En este debate se ha reclamado que hay que tener a tiempo las cuentas de inversión.

El Poder Ejecutivo solamente ha mandado, hace muy pocos días, la cuenta de inversión del año 1991; la de 1992, de acuerdo con la Ley de Administración Financiera, debió haber entrado en junio de este año.

Hay que terminar con la instrumentación de los sistemas ya legislados de contabilidad, presupuesto y Tesoro; hay que legislar sobre la administración de los bienes y sobre los contratos públicos; debemos ordenar la ley complementaria permanente de presupuesto; hay que finalizar la consolidación de los pasivos de la manera más segura, evitando deudas fabricadas; hay que instrumentar sistemas de gestión eficaces, tanto de gasto corriente como de no corriente; hay que extender estos avances a las provincias y a los municipios, respetando las idiosincrasias que cada uno de ellos pueda tener; hay que legislar sobre el control parlamentario de los gastos reservados, y hay que otorgar mayores atribuciones a los organismos de control estatal.

Este presupuesto, en definitiva, comienza con las mismas fallas que el del año pasado, es decir, conteniendo una serie de gastos y recursos que luego no tienen nada que ver con las polí-



ticas que se ponen en aplicación y ni siquiera con las que se ponen en práctica durante la propia discusión del presupuesto.

Hemos marcado a lo largo de todo el debate que no estamos de acuerdo con el trasfondo filosófico del presupuesto, de que se reasignen los recursos del Estado sólo a determinados servicios esenciales, creyendo que con esto se cumple acabadamente con la misión del Estado, desatendiendo el perfil productivo y distributivo que él debe tener, porque se cree que es el mercado el que los debe fijar.

Estamos convencidos de que el presupuesto es una herramienta para esto y que puede dar señales claras en la política arancelaria, impositiva, laboral y previsional, así como en la promoción de industrias y exportaciones para un modelo económico como el que queremos. Hay que sumar los esfuerzos públicos y privados para promover el crecimiento, como lo han hecho todos los países industriales.

Por otro lado, no compartimos el meollo de la reforma previsional, tal como lo dejamos sentado en el momento de discutir la ley, y tampoco compartimos cómo se refleja en este presupuesto. Existe un escenario manejado por el gobierno según el cual la reforma previsional, al ponerse en marcha, va a capitalizar el blanqueo de más de un millón de trabajadores autónomos, a través de la moratoria, lo que permitirá 500 millones de pesos más de recaudación, a lo sumo.

Además, hay un escenario donde se presume que se van a reblanquear —digo reblanquear porque este ofrecimiento lo hicimos en oportunidad de discutir la ley de empleo— trabajadores en relación de dependencia, que hoy no figuran y que seguramente estarán entre un 15 y un 20 por ciento por encima del actual nivel. Todo esto es para compensar mágicamente —como ayer explicó el señor diputado Martínez Raymonda— la pérdida del 70 por ciento de los aportes personales, que totalizan 2.200 millones de pesos al año. Pero como el sistema no va a regir desde enero sino que suponemos que puede hacerlo en junio —porque tiene plazo entre febrero y junio—, es probable que el déficit se achique a la mitad, aunque en ese caso la pérdida de recaudación no será menor a 600 millones de pesos; y el panorama se agrava con la propuesta que ha comenzado a instrumentarse ahora con la reducción de los aportes patronales en una proporción que oscila entre el 30 y el 70 por ciento, si se pone en marcha el pacto fiscal de agosto de este año. Se trata de una pérdida que, siendo conservador, se puede calcular en no menos de 500 millones

de dólares, y se agrava si se traspasan las cajas de seguridad social provinciales a la Nación.

Por otra parte, no queremos dejar de marcar la particular relación de la Nación con las provincias a través del pacto fiscal. El gobierno nacional está confiado en alcanzar el próximo año una recaudación que está un 14 por ciento por arriba del promedio que garantiza el pacto federal a las provincias. Es decir, que si uno cree en la recaudación prevista en esta iniciativa debería decir a las provincias que corrieran a adherirse al pacto fiscal porque se les está prometiendo una recaudación que es superior en un 14 por ciento a la del piso fijado por aquél. Sin embargo, ya tenemos experiencia con lo que ocurrió con el pacto fiscal de 1992.

No se pueden plantear metas de recaudación que superen la actual, que como sabemos no ha alcanzado para cumplir con las provincias, al punto que se ha dado la paradoja de que el Estado se apropió del 15 por ciento de la coparticipación de las provincias —que debería haberse destinado a las cajas de previsión— para cubrir el piso que le prometió a aquellas. ¿Cómo vamos a pegar este salto milagroso de estar apropiándonos de plata de las provincias, precisamente para pagarles a ellas, a tener un 14 por ciento más de recaudación que el piso prometido por el pacto fiscal?

De todos modos, creemos que con la actual recaudación previsional el Estado se encuentra en inmejorables condiciones como para determinar un aumento en los haberes jubilatorios y en las pensiones, dejando de desviar fondos que tienen una afectación específica.

También tenemos diferencias con la política tributaria establecida en el proyecto en consideración, porque propone una presión fiscal similar a la del año 1993, pero con una mayor presión sobre el consumo y una menor incidencia sobre el capital. Y esta inequidad social tampoco está compensada por una eficiente distribución del gasto.

El proyecto de ley de presupuesto que estamos considerando está lleno de inconsistencia, es una suerte de Robocop: no le entran las balas.

Se anuncia que el nuevo sistema jubilatorio tendrá vigencia a partir del 1º de enero del año próximo; se presupuestan los recursos respectivos, pero si esto no ocurre, no pasa nada, no hay que modificar el presupuesto. Y las explicaciones que se dan señalan que con la moratoria de autónomos se va a cubrir el bache que hay entre el financiamiento del nuevo sistema previsional y el desfinanciamiento de las actuales cajas. Y como si esto fuera poco, nos

enteramos a través de los diarios —porque cuando viene el señor Llach a la Comisión de Presupuesto y Hacienda tiene la misma gentileza con el Congreso que la que tiene el ministro Cavallo, quien prácticamente utiliza el modo social alemán de un ministro de gobierno del Tercer Reich y no nos informa de nada— que se proyecta una disminución importante de los aportes patronales que rondaría en un 30 por ciento. Pero curiosamente esto tampoco afecta al presupuesto, a pesar de que a los pocos días —y también a través de los diarios— nos enteramos de que se les dará unos pocos pesos de aumento a los autónomos a través de una escala variable que representa un gasto de no menos de 35 millones de pesos mensuales, es decir, 410 millones de pesos anuales. Pero el presupuesto, al igual que Robocop, recibe las balas, las cauteriza inmediatamente y sale al frente inmóvil.

Deseo finalizar éste, que probablemente sea mi último discurso en esta Cámara, con algunas reflexiones acerca de la política económica que viene. Sabemos que es la hora de los consensos. Lamentamos que las ofertas de consenso que inicialmente formuláramos hace cuatro años —y a las que daré lectura al concluir mi discurso— hayan sido en muchos casos desaprovechadas; pero esto no significa que no tengamos la obligación de imponer algunas reflexiones, ya no sobre lo pasado —como lo hemos hecho hasta ahora— sino mirando hacia adelante.

La cuestión fundamental en la economía argentina es preservar la estabilidad pero colocando al desarrollo como el objetivo número uno. La estabilidad misma va a estar amenazada si el país no se desarrolla. Es insensato e inconsciente para el país dormirse en los laureles de la estabilidad, y no puede suponerse que el desarrollo vaya a surgir espontáneamente, pues para que exista hace falta una formulación de políticas. Esto es lo que han hecho los países del mundo que se desarrollaron.

Los modelos del desarrollo moderno —Taiwán, Corea, Japón— han tenido políticas de desarrollo activísimas; también las tuvo Chile, que es un modelo al que solemos mirar muy frecuentemente.

Hay que definir por consenso una política industrial absolutamente clara, que se compone de financiamiento, educación y desarrollo de tecnología en sectores definidos y también consensuados. La política industrial que hoy tenemos es vía cupos, aranceles especiales y otros instrumentos que son solamente parches y se improvisan sobre la marcha en función de pre-

siones y *lobbies*, que tienen la desventaja de la precariedad y no incentivan la inversión ni siquiera en los sectores a los que se quiere proteger.

—Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, don Alberto Reinaldo Pierri.

Sr. Baglini. —Ejemplo de ello es la industria automotriz, mirada por el conjunto de los argentinos como un sector privilegiado y protegido especialmente. Esto no es bueno como imagen para quienes quieran invertir en él. La apariencia del privilegio torna insegura la situación de las normas que regulan al sector.

Políticas industriales son las que se diseñan y están hechas para servir, más allá de los funcionarios; son aquellas pensadas para durar muchos años, sin vaivenes. En una política industrial no hay funcionario de turno, sino consenso, transparencia, control del cumplimiento de las metas —no se lo hemos exigido hasta ahora a la industria automotriz— que tienen que ver con la producción, la exportación. Estas metas garantizan que la industria que promovemos con el dinero de todos los argentinos sea competitiva, pues si se exporta habrá calidad, mejor productividad y precios competitivos.

Hace falta una política financiera, que todavía no tenemos claramente diseñada. Pese a los cierres, aún seguimos teniendo una importantísima banca pública que flota sin objetivos, que no sabe para qué maneja los argendólares que se crearon por leyes de este Congreso. Y hay consecuencias de ello.

Lo mismo podemos decir para las políticas sociales, que son un complemento indispensable en una etapa de crisis: existen consecuencias a raíz de que no se hace lo correcto.

La consecuencia de la política económica, del tipo de cambio atrasado y de la falta de desarrollo es el desempleo creciente. Cuando una empresa está forzada a ajustar con un tipo de cambio atrasado y sin políticas de fomento de largo plazo, su reacción es aumentar la productividad despidiendo gente, no invirtiendo, e incluso bajando los salarios, que es la discusión que se viene en la Argentina. Nosotros quisiéramos un ajuste positivo, para lo cual hay que actuar al revés: aumentar la productividad, invertir y retener a la gente.

Lo mismo sucede en el campo: el tipo de cambio bajo y la falta de políticas de fomento que apunten a su reestructuración redundan en concentración, explotación de los productores, migración hacia las ciudades, presión por el

empleo, desempleo urbano y mayor presión por vivienda y trabajo, que no lo hay.

Y podemos citar el ejemplo de Europa: España se ató con un tipo de cambio muy bajo con relación al marco y como resultado obtuvo una altísima tasa de desempleo porque las empresas ajustaron para abajo despidiendo gente y no invirtiendo.

A esto hay que darle otra orientación: la estabilidad sin nada más es recesión, desempleo creciente, reducción continua del valor agregado por el desplazamiento de la producción nacional a través de las importaciones. Esto no puede durar siempre; sobrevive mientras lo financie un proceso de entrada de capitales, pero con una creciente marginalidad social y la amenaza de ser recesivo para una gran parte de las actividades. Obsérvese que el nivel promedio de la actividad industrial ha sido mantenido por las actividades protegidas, como la automotriz y la electrónica de consumo, que gozan de un régimen preferencial. Estas industrias no compiten con las importaciones, mientras declinan justamente las actividades exportadoras como las derivadas del campo y las industriales que están expuestas a la competencia importada.

Como el acento de una política económica en lo social consiste en evitar el drama del desempleo, esas correcciones hoy se están haciendo necesarias. Por ello sería bueno que se pusieran mejores oídos para escuchar.

Nosotros vamos a votar afirmativamente en general el proyecto de ley de presupuesto que está en consideración, tal como lo hemos hecho todos los años anteriores en que nos ha tocado ser oposición, porque consideramos que la Nación no puede dejar de tener un presupuesto. Aprobaremos en general el presupuesto no obstante no compartir los criterios tributarios, de recaudación y de ingresos que allí están previstos, y considerar que existe una distribución inadecuada de gastos. Pensamos que una contribución a la República es evitar que la Nación pueda pasar por la zozobra que sufrimos nosotros en el gobierno de Arturo Illia por no tener un presupuesto.

Quisiera terminar esta exposición con las mismas palabras que utilicé al comenzar mi primer discurso en el debate de la ley de reforma del Estado, cuando dije lo siguiente: "Comprendemos las dificultades que tiene el gobierno; en el campo económico y social está ante un potro inmanejable. Lo queremos ayudar. Nos damos cuenta de que las alianzas sindicales en este momento no sirven para mejorar la puja

distributiva y las alianzas con los empresarios no son útiles para detener el alza de los precios.

"Quiero decir a los compañeros justicialistas que estamos en el mismo barco; no podemos agujerear el piso de la nave en la que estamos embarcados. No queremos que fracasen. Nuestra función no es la de obstaculizar; no deseamos discusiones estériles.

"Estamos a favor de la unidad; no nos vean como enemigos. El ejercicio de la democracia es como la tarea del labriego que se levanta todos los días para ir a la misma huerta a recoger los frutos que ha sembrado su antecesor. Tiene que sembrar para el día de mañana y despejar la maleza que ha dejado el labriego que estuvo antes. Pero la huerta es la misma, y como lo que nos interesa es esto último, pretendemos que el labriego de hoy triunfe." (*Aplausos prolongados. Varios señores diputados rodean y felicitan al orador.*)

Sr. Presidente (Pierri).— Tiene la palabra el señor diputado por La Pampa.

Sr. Matzkin. — Señor presidente: yo no tenía previsto hacer uso de la palabra en el tratamiento de este presupuesto; por única vez no lo tenía previsto en los últimos diez años. Pero lo cierto es que he modificado la actitud porque creo que corresponde hacer unos breves comentarios en forma un tanto heterodoxa, más que defendiendo un presupuesto sobre el cual tenemos convicción, saludando con mucha dignidad política al señor presidente de la bancada de la Unión Cívica Radical, con quien durante diez años, en forma seguida, ininterrumpida y desde distintos lugares del mostrador —parte del tiempo él como oficialista y yo como opositor, y otra parte a la inversa— hemos discutido presupuestos de la Nación.

Y hoy, casi como un cumpleaños anticipado de los diez años de la democracia en la Argentina, Raúl Baglini hace un cierre de su discurso despidiéndose y saludando a la política y a la democracia. Nosotros recogemos el guante, el desafío, y compartimos los conceptos de su cierre, más allá de que disintamos por supuesto en muchos de los conceptos emitidos en su brillante exposición acerca de la política económica y del contenido del presupuesto; pero hay valores que nos cobijan, que actúan como un paraguas común.

Creo que diez años en esta Cámara han servido a muchos señores diputados, nos han servido —me incluyo—, para comprender que existen cosas que nos unen que debemos respetar porque contribuyen a dignificar la función de di-

putado. El código de la amistad de los legisladores, que simultáneamente reconoce plena identidad en sus puntos de vista, creo que es el valor más importante a destacar en las experiencias que hemos recogido en esta Cámara. Hemos tenido la suerte de contar con un gran amigo que nunca cedió ni un instante en la identidad de sus posiciones pero que nos ha servido para reafirmar las nuestras. Esto es bueno y esto es lo que hay que copiar.

Yo recuerdo presupuestos discutidos en esta Cámara en momentos complejos, difíciles, de crisis del país, hasta diría, con un término no conflictivo, de inexperiencia global respecto de la administración de la democracia y su correspondencia con la economía.

Recuerdo épocas en que procedíamos —sin que esto deba interpretarse en forma peyorativa— con una especie de hipocresía parlamentaria en el tratamiento de algunos presupuestos, por ser inoportunos en cuanto a su presentación, a su tratamiento, porque estaba cobijado y encerrado en él un gran velo inflacionario, lo suficientemente ancho como para que ni siquiera aquel que tuviera la vista de un águila pudiera advertirlo; era una época en que cumplíamos aspectos formales, donde sancionábamos casi como un símbolo, el símbolo de la sanción de un presupuesto, pero lejos estaba de ser esto un instrumento de gobierno.

No se trata de hacer referencia al oficialismo o a la oposición de aquella época sino de convertir al presupuesto nacional, la ley de leyes, en un verdadero instrumento de gobierno. Incluso había circunstancias extrapresupuestarias que nos impedían abordar este tipo de cuestiones. Pero hemos avanzado y ahora contamos con esa ventaja. Ahora no sólo cumplimos con los aspectos formales, como lo determina la ley sino que esto se convierte en una de las cosas más importantes para las cuales se lleva a cabo: constituye un verdadero instrumento de gobierno, por supuesto que con acuerdos y disensos, pero es un instrumento que permite generar opiniones a favor y en contra, permite emitir juicios valorativos, porque es un instrumento que sirve. Ahora hasta el más miope puede contar costillas; luego dirá si le gusta o no el costillar, pero es otra cuestión. Lo importante es que lo pueda hacer, porque el instrumento existe y en este sentido hemos avanzado en forma notable. Ojalá podamos mantener esta línea en todos los aspectos que aún nos faltan.

Este instrumento ha llegado en término y debo decir que no se trata de una justa deportiva en que quepa discutir si llegó antes o después del 15 de septiembre; se lo trata en tér-

mino y se ejecuta en término, ya que, ¿por qué razón es trascendente que hagamos esto? Por la más importante de todas las razones, porque damos previsibilidad al sistema; en esto que no es poco damos previsibilidad, y la previsibilidad es la condición anterior e inexcusable para la credibilidad. Este sí es un aspecto central, eje inamovible de nuestras convicciones.

La Argentina creíble es la importante, porque nos fue mal con la Argentina no creíble. Juntemos credibilidad que nos va a ir bien, a todos nos va a ir bien, desde los hechos más simples.

Preguntémosle en forma desprevenida a cualquier ciudadano de la calle por qué le parece mejor que en su bolsillo haya un papel pintado de color verde con la imagen de Washington que un papel pintado de otro color con la estampa de San Martín, si ambos son papeles pintados; porque en el primero, y a pesar de que la figura de Washington no necesariamente es mejor que la de San Martín, hay credibilidad, un hecho que no tiene nada que ver con la materialidad de la economía sino con los hechos y acciones de los hombres que tenemos responsabilidades a generar cada día para el conjunto de la comunidad.

Esto es lo que permite un presupuesto de esta naturaleza; más allá de la discusión de su contenido —bienvenida, válida, legítima y razonable— nosotros lo vamos a defender porque nos parece que es bueno, pero no podemos menos que comprender y aceptar que alguien piense que no es tan bueno y lo exponga y tenga la posibilidad de emitir juicios valorativos en un instrumento que existe y que sirve, que es oportuno y que es necesario.

Obsérvese qué tipo de condiciones son las que estamos discutiendo en este momento.

No coincido con una técnica que suele utilizarse por la cual se sobredimensiona algún hecho aislado de mayor o menor cuantía y fuera de contexto, y a partir de ahí se extraen conclusiones definitivas para el conjunto de la economía.

Quero citar un ejemplo para apoyar lo que estoy diciendo. Supongamos que se cierra una fábrica en la provincia de La Pampa, como el caso de Industrias Maracom. De ahí a inferir conclusiones casi apocalípticas hay una gran diferencia, porque en dicha provincia en la misma época el producto bruto en su conjunto aumentó, lo que constituye un hecho más destacable y de mayor cuantía. Este ejemplo podría trasladarse al conjunto de la economía en la Argentina, lo que significa que debe tenerse mucho cuidado a la hora de las conclusiones.

Permítaseme sugerir algo como un buen consejo: cuando se quiera analizar la economía no hay que mirar fotografías, pues puede haber equivocaciones; lo mejor es mirar películas para estar más cerca de la verdad. Una hermosa fotografía puede llevar a conclusiones erróneas y demasiado optimistas. Pero si la fotografía no es tan linda, ello también puede derivar en conclusiones erróneas, que no se corresponden con la realidad.

Lo importante en economía son las tendencias. Aunque sea muy viejo, el principio es válido y cierto porque permite advertir hacia dónde vamos. Mirando tendencias se puede decir en un momento que nos encontramos bajo tierra o por debajo de la línea de flotación, casi ahogándonos. Es la lectura de una tendencia, y esa misma tendencia puede llevar a decir que la cabeza está por encima del agua o de la línea de flotación, pero sería un error decir que nos encontramos en la cima de la montaña. Pero vamos a llegar porque la tendencia así lo marca, y eso es lo bueno, lo que sirve.

Lo bueno es decir que venimos de épocas de altísima inflación, hecho harto conocido en el país. Alguna vez orillamos el 5 mil por ciento; en el '80 estábamos en el 1.300 por ciento; en el '87 por ciento en 1992; el 8 por ciento en el '93 y esperamos el 4 por ciento el año próximo. Esta es una tendencia que como tal es buena y saludable; y así sucede con otros índices de la economía que ayudan a comprender hacia dónde vamos, más allá de que la página tal o cual pueda ser criticable como hecho aislado.

La evolución del producto bruto en la Argentina indica lo que está sucediendo. Muchos economistas llamaron a la década del '80 como la década perdida desde el punto de vista económico; no político, porque desde el punto de vista político fue la década ganada. Se la llamó así porque el producto bruto en la Argentina era en 1990 un 12 por ciento inferior al de 1980. ¿Qué significa esto pasado en blanco y negro para que sea de fácil comprensión para todos los ciudadanos? Significa que en 1990 los argentinos en promedio éramos un 12 por ciento más pobres que en 1980.

Nosotros hemos revertido esa tendencia; crecimos un 9 por ciento en 1991, un 8 por ciento en 1992 y aspiramos a que cuando finalice el mandato del actual presidente de la República el producto bruto haya crecido un 43 por ciento en todo su período, hecho perfectamente cierto, posible y que se está registrando.

Cabe mencionar que la inversión es un hecho central, y afirmo esto porque nosotros venimos de una conformación ideológica que forma par-

te de nuestra casete ideológica vinculada a la distribución equitativa de los recursos. Y como lectura técnica de lo que comúnmente conocemos como justicia social nos vemos ante la necesidad de distribuir en un país que tiene que acumular. ¡Obsérvese qué ecuación debemos resolver! Un país con urgencias en materia de acumulación y un cuerpo político mayoritario con concepción distribucionista —en el buen sentido de la palabra— que nos enorgullece. Técnicamente esto se logra con inversión que lleva al crecimiento.

Las inversiones no existían en la República Argentina, o mejor dicho las inversiones se fueron de nuestro país. ¿Recuerda usted, señor presidente, cuánto significaban 40 mil millones de dólares que en algún momento se fueron del país medidos en términos de trabajo? Con ese dinero se podrían haber generado un millón de puestos de trabajo. Pero es anecdótico: los capitales se fueron y el millón de puestos de trabajo no existió. Lo cierto es que no se van más capitales del país sino que felizmente vienen, y eso es lo que importa: el cambio de tendencia, según el cual ya no hay que mirar más fotografías sino películas. Con este fenómeno dimos vuelta la curva: los capitales empezaron a venir, siguen llegando y esperamos que no se corte el flujo. Este es el punto que interesa en la evolución.

Por supuesto que siempre nos queda un margen de duda y pensamos cuánto de bueno o cuánto de malo tendrán las líneas sobre las cuales estamos transitando. Sin embargo, hay datos objetivos que hemos señalado y de los cuales podríamos brindar un listado mucho más extenso, reconociendo con la mayor humildad que corresponda que obviamente no todo lo que brilla es oro y que, ante cada problema que seguramente se encargará de señalar la oposición, nosotros podríamos mencionar otro tanto. ¿Cómo no va haber problemas? Por supuesto que los hay.

Cabe preguntar entonces qué correspondería hacer para saber si la política que estamos llevando adelante —que nos parece buena, razonable y que da resultados— es lo que la gente quiere. Nosotros hicimos lo único que se puede hacer y que ojalá sigamos haciendo por el resto de nuestros tiempos: consultamos a la gente en elecciones amplias, sin limitaciones, proscripciones ni dificultades de naturaleza alguna. Y la gente en todas las últimas elecciones celebradas en el país ratificó el modelo, la política y la tendencia. Como ya lo señalé al comienzo de mi exposición, esto tiene para nosotros el más alto, significativo y trascendente de todos



los valores que hemos aprendido y compartido en esta Honorable Cámara: el respeto a la voluntad popular.

Esta es la explicación política central por la cual nosotros estamos dispuestos a votar ya mismo por la afirmativa este proyecto de ley de presupuesto. Sin perjuicio de las explicaciones que brindó el miembro informante del bloque Justicialista, que nos satisfacen plenamente, este documento explaya, enseña e ilustra de un modo como no había tenido oportunidad de ver en años anteriores acerca de la actividad del Estado.

Esto es cuanto deseaba expresar. Mis palabras finales son similares a las del comienzo: en forma leal y con mucha altura tengo que decir que en mi opinión la exposición realizada durante la discusión de este presupuesto por el presidente del bloque de la Unión Cívica Radical, mi amigo Raúl Baglini —cuyas expresiones algunas veces hemos compartido y otras no tanto—, ha contribuido a enaltecer la dignidad de este honorable cuerpo. (*Aplausos prolongados.*)

Sr. Pepe. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Pierri). — La Presidencia aclara al señor diputado por Buenos Aires que ha sido costumbre en esta Honorable Cámara que el presidente del bloque oficialista cierre el debate sobre los temas más trascendentes.

Sr. Pepe. — Señor presidente: con su permiso y el del presidente de mi bloque le solicito que me conceda sólo cinco minutos, porque quiero referirme puntualmente a la exposición del señor diputado Baglini.

Sr. Presidente (Pierri). — La Presidencia entiende que el señor diputado por Buenos Aires podría hacer uso de la palabra una vez que el proyecto en tratamiento se vote en general.

Sr. Pepe. — El presidente de nuestro bloque no tiene inconvenientes en que hable en este momento.

Sr. Presidente (Pierri). — Siendo así, tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Pepe. — Señor presidente: tengo una particular estima por el señor diputado Baglini, y se lo sintetice en una nota personal en la que le decía que por estas cosas inescrutables de los partidos y de las internas muchas veces los mejores son los que se van. Nos ha pasado a nosotros, en el peronismo, a otros sectores y también le está pasando al radicalismo.

Baglini no es grande porque es voluminoso, sino porque realmente es grande. Es grande en sus expresiones y en su forma de proceder porque nos ha honrado durante muchos años con

esa sabiduría muchas veces lacerante para el oficialismo, pero expresada con una ironía que en más de una oportunidad nos arrancó una sonrisa.

Vamos a lamentar enormemente esta ausencia. Se lo digo en la nota y le digo además que espero verlo dentro de dos años, cuando yo me esté yendo, porque un hombre de esta categoría, de este nivel, de esta capacidad intelectual, que prestigia al Parlamento, está mucho más allá de los sectores políticos. En este Parlamento muchas veces descalificado él nos llenó de orgullo.

Quiero decirle a Baglini que, más allá de los pergaminos, de las plaquetas y del reconocimiento que protocolariamente se hace —como puede ser éste que estoy efectuando—, estoy seguro de que cuando regrese a sus pagos, que es lo más grande e importante, el vecino de enfrente, que siempre lo conoció, se cruzará a su vereda a darle la mano y a decirle —como en este momento le decimos nosotros—: usted, diputado, ha cumplido.

¡Gracias, Baglini! Te esperamos dentro de dos años. (*Aplausos prolongados.*)

Sr. Presidente (Pierri). — Se va a votar en general el proyecto de ley contenido en el dictamen.

—Resulta afirmativa.

## 2

### MOCION DE ORDEN

Sr. Varela. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Tucumán.

Sr. Varela. — Señor presidente: oportunamente esta Cámara aprobó sendas mociones de apartamiento del reglamento y de tratamiento sobre tablas del dictamen de la Comisión de Vivienda recaído en el proyecto de ley sobre régimen de regularización de tierras para vivienda, cuyo tratamiento había quedado pendiente. En atención a tal circunstancia, solicito que se aplaze la consideración en particular del proyecto de presupuesto, se proceda a la continuación del tratamiento de dicha iniciativa y, sin más trámite, se pase a su votación.

Sr. Presidente (Pierri). — Se va a votar la moción de aplazamiento formulada por el señor diputado por Tucumán.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pierri). — Queda aplazada la consideración en particular del dictamen so-

bre presupuesto general de la administración pública nacional para el ejercicio 1994.

## 3

# REGIMEN DE REGULARIZACION DE TIERRAS PARA VIVIENDAS

(Continuación)

Sr. Presidente (Pierri). — Continúa la consideración del dictamen de la Comisión de Vivienda en el proyecto de ley sobre Régimen de Regularización de Tierras para Viviendas (expediente 1.910-D.-93) <sup>1</sup>.

La Presidencia hace saber que, tal como informara ayer al anunciar el diferimiento del tratamiento de este asunto, el dictamen ha sido modificado y el nuevo texto —que es el que se pone a consideración— ha sido distribuido a los señores diputados.

*El Senado y Cámara de Diputados, etc.*

Artículo 1º — Gozarán de los beneficios de esta ley los ocupantes que acrediten la posesión pública, pacífica y continúa, durante tres años con anterioridad al 1º de enero de 1992, y su causa lícita, de inmuebles urbanos que tengan como destino principal el de casa habitación única y permanente, y reúnan las características previstas en la reglamentación.

Art. 2º — Podrán acogerse al régimen, procedimientos y beneficios de esta ley, en el orden siguiente:

- a) Las personas físicas ocupantes originarios del inmueble de que se trate;
- b) El cónyuge supéstitute y sucesores hereditarios del ocupante originario que hayan continuado con la ocupación del inmueble;
- c) Las personas, que sin ser sucesores, hubiesen convivido con el ocupante originario, recibiendo trato familiar, por un lapso no menor a dos años anteriores a la fecha establecida por el artículo 1º, y que hayan continuado con la ocupación del inmueble;
- d) Los que, mediante acto legítimo fuesen continuadores de dicha posesión.

Art. 3º — Los beneficiarios del presente régimen gozarán del beneficio de gratuidad en todos los actos y procedimientos contemplados en esta ley, los que fijare la reglamentación o la autoridad de aplicación en sus respectivas jurisdicciones. En ningún caso constituirán impedimentos, la existencia de deudas tributarias, impositivas o de tasas que recaigan sobre el inmueble, ya sean de jurisdicción nacional, provincial o municipal, con excepción de la contribución especial establecida por el artículo 9º de la presente ley.

Art. 4º — Quedan excluidos del régimen de la presente ley:

- a) Los propietarios o poseedores de otros inmuebles con capacidad para satisfacer sus necesidades de vivienda;
- b) Los inmuebles cuyas características excedan las fijadas en la reglamentación.

Art. 5º — Las provincias determinarán en sus respectivas jurisdicciones la autoridad de aplicación de la presente ley. En caso de la Capital Federal será la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires. Asimismo, dictarán las normas reglamentarias y procedimientos para su cumplimiento, teniendo en cuenta las normas de planeamiento urbano y procediendo en su caso a un reordenamiento adecuado.

Art. 6º — *Procedimiento.* A los fines de esta ley, se establece el siguiente procedimiento:

- a) Los beneficiarios deberán presentar ante la autoridad de aplicación, una solicitud de acogimiento al presente régimen, con sus datos personales, las características y ubicación del inmueble, especificando las medidas, linderos y superficies, datos dominiales y catastrales si los tuviese, y toda documentación o título que obrase en su poder.

A la solicitud, deberá acompañar una declaración jurada en la que conste su carácter de poseedor del inmueble, origen de la posesión año de la que data la misma, y todo otro requisito que prevea la reglamentación.

- b) La autoridad de aplicación practicará las verificaciones respectivas, un relevamiento social y demás aspectos que prevea la reglamentación, pudiendo desestimar las solicitudes que no reúnan los requisitos exigidos.

Si se comprobare falseamiento de cualquier naturaleza en la presentación o en la declaración jurada, se rechazará la misma sin más trámite;

- c) Cuando la solicitud fuese procedente, se remitirán los antecedentes a la Escribanía de Gobierno o las que se habilitasen por las jurisdicciones respectivas, la que requerirá los antecedentes dominiales y catastrales del inmueble.

No contándose con estos antecedentes se dispondrá la confección de los planos pertinentes y su inscripción;

- d) La Escribanía citará y emplazará al titular del dominio de manera fehaciente en el último domicilio conocido y sin perjuicio de ello lo hará también mediante edictos que se publicarán por tres días en el Boletín Oficial y un diario local, o en la forma más efectiva según lo determine la reglamentación, emplazándose a cualquier otra persona que se considere con derechos sobre el inmueble, a fin de que deduzcan oposición en el término de 30 días;

- e) No existiendo oposición y vencido el plazo, la escribanía labrará una escritura con la relación de lo actuado, la que será suscrita por el intere-

<sup>1</sup> Véase el texto del dictamen en el Diario de Sesiones del 1º de diciembre de 1994, página 3389.

Sr. López de Zavallía. — Señor presidente: entonces quiero aclarar que mi propuesta consiste en que el artículo 8º, primer párrafo, quede redactado de la siguiente forma: "La inscripción registral a que se refiere el inciso e) del artículo 6º producirá los efectos de inscripción de título a los fines del inicio del cómputo del plazo de prescripción del artículo 3.999 del Código Civil."

Sr. Presidente (Pierri). — Así fue votado, señor diputado.

Se va a votar el artículo 9º.

— Resulta afirmativa.

— Sin observaciones se vota y aprueba el artículo 10.

— El artículo 11 es de forma.

Sr. Presidente (Pierri). — Queda sancionado el proyecto de ley<sup>1</sup>. (Aplausos.)

Se comunicará al Honorable Senado.

Sr. Presidente (Pierri). — Se va a votar una solicitud que el señor diputado Valcarcel ha hecho llegar a la Presidencia en el sentido de que se inserte su discurso en el Diario de Sesiones a continuación de la exposición del señor diputado Varela.

— Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pierri). — Queda autorizada la inserción solicitada<sup>2</sup>.

#### 4

### PRESUPUESTO DE LA ADMINISTRACION NACIONAL PARA EL EJERCICIO 1994 (Continuación)

Sr. Presidente (Pierri). — Continúa la consideración del dictamen sobre presupuesto de la administración nacional para el ejercicio 1994.

Antes de iniciar la consideración en particular voy a solicitar el asentimiento de la Honorable Cámara a fin de proceder a comunicar inmediatamente al Honorable Senado las sanciones que se produzcan.

— Asentimiento.

Sr. Presidente (Pierri). — Se procederá en consecuencia.

En consideración en particular el artículo 1º.

Tiene la palabra el señor diputado por Tierra del Fuego.

Sr. Bischof. — Señor presidente: no voy a realizar consideraciones técnicas, porque de ello ya se ocupó ayer el señor diputado Folloni, pero quiero expresar mi profunda preocupación por el hecho de que parecería que otra vez va a quedar postergada la posibilidad de finalizar las obras del nuevo aeropuerto de la ciudad de Ushuaia, en Tierra del Fuego. Esto lo digo no sólo por lo que se desprende de la lectura de este proyecto, sino porque tuve oportunidad de conversar el tema con autoridades de la Comisión de Presupuesto y Hacienda.

No podemos dejar de precisar cuál es la importancia que reviste para una provincia como la de Tierra del Fuego la finalización de esta construcción, ya que estamos a 3 mil kilómetros de la Capital Federal y en una condición insular, donde el único medio regular de comunicación es el aéreo.

Debo mencionar los inconvenientes que hoy se producen en nuestra provincia a raíz de la escasa extensión del actual aeropuerto de apenas 1.200 metros. Está mal orientado y muchas veces dificulta las operaciones de los aviones pequeños, y ni hablar de la posibilidad de que operen los aviones de gran porte. Estos problemas que se acarrean al tráfico aéreo disminuyen considerablemente la posibilidad de afluencia turística, un recurso de suma importancia para el desarrollo de la región.

Además, existe el riesgo cierto y concreto de que queden postergadas las expectativas del pueblo de Tierra del Fuego de contar con un nuevo aeropuerto, porque la partida asignada en el proyecto de ley de presupuesto de 18 millones de pesos no alcanzaría para cubrir el convenio de renegociación contractual que se firmó en diciembre de 1992 entre el Estado nacional, el estado de la nueva provincia y la empresa constructora. Si a esos 18 millones le sumamos lo ejecutado en los ejercicios anteriores, llegamos a algo más de 32 millones de pesos, que no alcanzan para cubrir el monto total que se acordó en aquel convenio firmado en 1992, que aproximadamente es de 39 millones 400 mil pesos. A raíz de lo que me manifestó el señor diputado Lamberto en una conversación telefónica que mantuvimos hace algunos días, dudo que se conceda mi pedido de refuerzo de esta partida. De todas formas, desearía que el señor miembro informante dé alguna señal —no sólo a mí sino también al pueblo de la provincia que represento— para atenuar de alguna manera la preocupación que existe.

<sup>1</sup> Véase el texto de la sanción en el Apéndice. (Página 3606.)

<sup>2</sup> Véase el texto de la inserción en la página 3573.

Aunque no prospere esta iniciativa en este momento, existe el compromiso de la Comisión de Presupuesto y Hacienda de la Cámara de Diputados en el sentido de aprobar, llegada la ocasión, un refuerzo de la partida para permitir que de una vez por todas la provincia de la Tierra del Fuego pueda contar con esta obra importantísima y básica para el desarrollo que está necesitando.

**Sr. Presidente (Pierri).** — Tiene la palabra el señor diputado por Tierra del Fuego.

**Sr. Manfredotti.** — Señor presidente: rescato las palabras expresadas por el señor diputado preopinante en relación con la construcción del nuevo aeropuerto en la ciudad de Ushuaia, por entender que la petición que ha formulado obedece a una cuestión de absoluta necesidad y tiene que ver con lo que significa la continuidad de las obras.

Por lo tanto, adhiero a lo solicitado por el señor diputado Bischof y espero que en el futuro se pueda aumentar este valor para que sea construido el aeropuerto, que necesitamos imperiosamente.

**Sr. Presidente (Pierri).** — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

**Sr. Lamberto.** — Señor presidente: no dudo de la legitimidad del pedido que acaba de formularse —todas estas solicitudes son legítimas—, pero debemos tener presente la aclaración que hicimos ayer. El sistema funciona con equilibrio fiscal, y lo que no cuenta con financiamiento no se puede incorporar al presupuesto. Entonces, dado que en este caso tendríamos que generar nuevos tributos que no están en orden a nuestra política, habrá que esperar con respecto a esa obra al igual que sucede en otros casos. Las obras están asignadas de acuerdo con un programa racional por el que se establece un equilibrio de obra pública entre todos los sectores del país. En consecuencia, ésta y otras obras muy importantes tendrán que esperar su turno.

Oportunamente anunciaré las reformas que la comisión propondrá en relación con el proyecto de ley en tratamiento. Solicitaremos la modificación de los artículos 6º, 9º, 10, 15, 24, 29, 33, 35 y 38, así como también el agregado de cinco nuevos artículos.

**Sr. Presidente (Pierri).** — Se va a votar el artículo 1º.

—Resulta afirmativa.

—Sin observaciones, se votan y aprueban los artículos 2º a 5º.

**Sr. Presidente (Pierri).** — En consideración el artículo 6º.

Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

**Sr. Machado.** — He pedido la palabra fundamentalmente para atender a la objeción que se hace desde la bancada de la Unión Cívica Radical respecto de la posibilidad de la transferencia de partidas en la jurisdicción 91 en aquello que pueda afectar a las obligaciones a cargo del Tesoro, que modifica impuestos a las ganancias, fondos del FONAVI y la coparticipación para la provincia de la Tierra del Fuego.

Consideramos que la redacción del artículo 6º debería excluir la posibilidad de que el Poder Ejecutivo modifique estas partidas. En el mismo sentido existe una observación por parte de los partidos provinciales a la cual adherimos, de modo tal que la autorización de transferencias en esta jurisdicción tenga el límite de no afectar a los recursos específicos de las provincias que figuran en dicha jurisdicción.

**Sr. Presidente (Pierri).** — Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

**Sr. Folloni.** — Señor presidente: coincidentemente con lo expresado hace unos instantes por el señor representante del bloque de la Unión Cívica Radical quiero sustentar la observación que en su momento formularemos con relación al artículo 6º.

Entendemos que la facultad tan amplia que estamos confiriendo al Poder Ejecutivo nacional para efectuar modificaciones presupuestarias de ningún modo debe alcanzar a aquellos fondos o recursos provenientes del sistema de coparticipación o de leyes-convenio, porque de lo contrario estaríamos autorizándolo a que por vía de decreto altere estas normas que han sido fruto de acuerdos entre la Nación y las provincias. Este es el motivo por el cual concretamente proponemos un agregado al artículo 6º en su primer párrafo, luego de donde expresa "...obligaciones a cargo del Tesoro", que diría lo siguiente: "Con excepción de los créditos que correspondan a coparticipación de impuestos a provincias", continuando luego la redacción tal como está concebida.

**Sr. Presidente (Pierri).** — Tiene la palabra el señor diputado por San Luis.

**Sr. Ceballos.** — Señor presidente: seguidamente propondré lo que anunciáramos en la noche de ayer como una necesidad indispensable. Creo que mayoritariamente el Parlamento está dispuesto a dar resguardo a los recursos desti-

nados a los programas educativos en el Ministerio de Cultura y Educación, para lo cual solicito que se excluyan de las facultades de reasignación del Poder Ejecutivo los siguientes programas de la jurisdicción 70: 01, 07, 09, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34 y 99, y el 01-01 de la jurisdicción 91.

Estos son los programas que el Ministerio de Cultura y Educación de la Nación ha designado en su presupuesto para atender las necesidades de las provincias, que son absolutamente indispensables para, por un lado, poner en marcha la ley federal de educación, pero por el otro también compensar el desequilibrio de la transferencia de recursos que significara el traspaso del sistema de enseñanza media de la Nación a las provincias. En aquel debate este bloque planteó la inconveniencia de realizar transferencias con mayores responsabilidades a las provincias y sin los recursos necesarios.

Por ello consideramos indispensable empezar a revertir esta situación, por lo cual pedimos que se excluyan de esta facultad las jurisdicciones 70 y 91 con los programas mencionados.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Lamberto. — Señor presidente: la comisión no acepta ninguna de las propuestas formuladas y propone que el 4º párrafo del artículo 6º quede redactado del siguiente modo: "El Poder Ejecutivo nacional podrá disponer las reestructuraciones que considere necesarias dentro de las limitaciones señaladas en los párrafos anteriores. Estas reestructuraciones podrán incluir las transferencias del inciso I al inciso II. El Poder Ejecutivo nacional puede delegar dichas facultades mediante el dictado de normas que regulen las modificaciones presupuestarias en el ámbito de su jurisdicción."

Sr. Presidente (Pierri). — Con la modificación propuesta por la comisión, se va a votar el artículo 6º.

— Resulta afirmativa.

— Sin observaciones, se votan y aprueban los artículos 7º y 8º.

Sr. Presidente (Pierri). — En consideración el artículo 9º.

Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Lamberto. — Cuando se imprimió la planilla 10, anexa al artículo 9º, se omitió un ítem en el último renglón, que dice: "Tipo de deuda: ídem. Monto autorizado: 2.480.000. Plazo

mínimo de amortización: 7 años. Destino del financiamiento: Ciclotrón." Esta es una simple corrección que debe realizarse a la planilla.

Sr. Presidente (Pierri). — Se va a votar el artículo 9º con la corrección mencionada por el señor diputado por Santa Fe.

— Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pierri). — En consideración el artículo 10.

Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Lamberto. — Señor presidente: solicito se reemplace la planilla número 11, anexa al artículo 10, por otra según la cual se incorporan 410 millones en avales para Hidronor y se corrige la cifra de 33 millones a 40 millones para la provincia de Santa Fe. Alcanzaré la planilla a la Secretaría para que sea incorporada donde corresponde.

— Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Lamberto. — Quiero explicar de qué se trata para evitar suspicacias de los señores diputados con relación a la provincia de Santa Fe. Existe un crédito acordado por el Estado de Kuwait a la provincia de Santa Fe, que se garantiza con la coparticipación de la provincia que contraavala la participación de la Nación. De manera que si la provincia de Santa Fe no cumpliera con las obligaciones resultantes de este crédito, pagaría con su coparticipación a la Nación. Como quien contrata en el exterior es el Estado nacional, quien debe avalar el crédito es dicho Estado nacional. Los señores diputados se pueden quedar tranquilos porque la provincia de Santa Fe es la que corre el riesgo por este crédito, que no afecta el presupuesto de nadie.

Sr. Presidente (Pierri). — Se va a votar el artículo 10 con la modificación propuesta por el señor miembro informante.

— Resulta afirmativa.

— Sin observaciones se votan y aprueban los artículos 11 y 12.

Sr. Presidente (Pierri). — En consideración el artículo 13.

Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. Folloni. — Señor presidente: deseo formular una observación coincidente con la que habíamos planteado con respecto al artículo 6º.



Las consideraciones son las mismas. Aquí proponemos la supresión del segundo párrafo del artículo, en tanto y en cuanto se acuerda una amplia facultad para afectar los recursos de coparticipación sujetos a la ley 23.548.

Entendemos que debe haber algún tipo de intervención o participación previa a la afectación de estos recursos por parte de la jurisdicción provincial involucrada, aunque descontamos que la comisión no va a aceptar esta propuesta.

Sr. Presidente (Pierri). — ¿La comisión acepta la modificación propuesta por el señor diputado por Salta?

Sr. Lamberto. — La comisión no acepta, señor presidente.

Sr. Presidente (Pierri). — Se va a votar el artículo 13.

— Resulta afirmativa.

— Sin observaciones, se vota y aprueba el artículo 14.

Sr. Presidente (Pierri). — En consideración el artículo 15.

Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

Sr. Machado. — Señor presidente: quiero adherir a este artículo, pero señalando la conveniencia de que el Poder Ejecutivo nacional priorice que los excedentes financien actividades en los distintos niveles del gobierno, fundamentalmente a pedido de las administraciones provinciales.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

Sr. Folloni. — Señor presidente: propongo la supresión de la última parte del primer párrafo de este artículo, a partir de donde dice: "... del exterior y en la adquisición de títulos públicos o valores locales e internacionales de reconocida solvencia."

El fundamento reside en que en una época de crisis como la que vivimos, los recursos no deberían derivarse a inversiones en el exterior. Dados los requerimientos de consolidación de este modelo económico y considerando las economías regionales como una herramienta motorizadora de este objetivo, creemos que estos recursos financieros excedentes deben destinarse hacia dichas áreas y no a inversiones en el exterior, como lo prevé el artículo 15.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Lamberto. — La comisión no va a aceptar la modificación propuesta. Sólo propondrá la

supresión de la palabra "bancarios" y un agregado que diga: "con excepción de los recursos previstos por las leyes 23.660 y 23.661" que se incorporaría a continuación de donde dice: "valores locales e internacionales de reconocida solvencia."

Sr. Presidente (Pierri). — Se va a votar el artículo 15 con la modificación propuesta por la comisión.

— Resulta afirmativa.

— Sin observaciones se votan y aprueban los artículos 16 a 19.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza para proponer la incorporación de un nuevo artículo.

Sr. Vicchi. — Señor presidente: por razones de estricta justicia y equidad, la totalidad de los diputados de la provincia de Mendoza vamos a proponer un nuevo artículo. — sería el 19 bis — que va a servir para compensar en cierta medida lo que acabamos de aprobar con el artículo 19 y que dice así: "Todas aquellas provincias que no gocen de un beneficio diferencial, en cuanto a régimen de promoción económica, cualquiera sea su origen, podrán disponer de hasta 5 millones de pesos de los fondos asignados al Ministerio del Interior en la partida de Fomento de las Economías Regionales (capítulo I, planilla 14) para proyectos de desarrollo económico no industrial, las que para su aprobación serán evaluadas conjuntamente entre la provincia peticionante y el Ministerio del Interior."

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Lamberto. — Señor presidente: para subsanar un error en la consideración y sanción del artículo 15, consistente en que omití hacer una corrección que tenía preparada, quisiera pedir la reconsideración de esa sanción.

Sr. Presidente (Pierri). — En consideración la moción de reconsideración formulada por el señor diputado por Santa Fe.

Se va a votar. Se requieren las dos terceras partes de los votos que se emitan.

— Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pierri). — En consecuencia, está nuevamente abierta la consideración del artículo 15.

Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Lamberto. — La propuesta que quería hacer es incorporar, a continuación de "valores

locales e internacionales de reconocida solvencia", lo siguiente: "... con excepción de los recursos previstos por las leyes 23.660, 23.661, y los previstos por la ley 19.032 sustituidas por ley 23.568." Esta es la parte que omitimos.

Sr. Martínez Raymonda. — Quisiera pedir a la comisión que indique qué fondos están comprendidos en las leyes mencionadas en el texto agregado, que están excluidos de esta autorización al Poder Ejecutivo.

Sr. Matzkin. — Estamos excluyendo, y de esta manera garantizando, los fondos del PAMI —la última ley que se señala— y los de las obras sociales.

Sr. Martínez Raymonda. — Creo que de esta manera perjudicamos a estos organismos porque no podrían depositar sus fondos en cuentas bancarias que den remuneración en el país. El PAMI no podría poner plata a plazo fijo.

Sr. Matzkin. — Esos organismos tienen facultades por sus propias leyes.

Sr. Martínez Raymonda. — Con esa aclaración apoyo la propuesta.

Sr. Presidente (Pierri). — Se va a votar el artículo 15 con el agregado propuesto por la comisión.

— Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pierri). — Continúa la consideración del artículo 19 bis, propuesto por el señor diputado Vicchi.

Tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

Sr. Martínez. — Señor presidente: no es mi intención instalar un debate con relación a la propuesta que acaba de formular el señor diputado Vicchi, sino que quiero referirme a un aspecto de desigualdad que resulta de excluir de esta disposición a provincias que se hallarían comprendidas en el artículo 19.

Creo que el desequilibrio es para lograr el equilibrio y en este caso —reitero que no deseo abrir un debate— quisiera que el señor diputado Vicchi incluyera a todas las provincias argentinas sin exclusión, en cuanto a la utilización de esos fondos.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Vicchi. — Señor presidente: atento la propuesta efectuada por el señor diputado Martínez, creo que la disposición sería aprobada sin ningún inconveniente si se suprime la expresión "en cuanto a régimen de promoción económica".

Sr. Lamberto. — Pido la palabra para una aclaración.

Sr. Presidente (Pierri). — Para una aclaración tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Lamberto. — Señor presidente: antes de que comencemos el "reparto pampa" deseo aclarar que las aceptaciones de las modificaciones que se efectúen en relación al presupuesto las debe formular la comisión que presido, porque de lo contrario pareciera que se podrían subsidiar cada uno de los cultivos que existen en la Argentina, con lo cual todo lo que hemos hablado hasta el presente no serviría para nada.

Sr. Presidente (Pierri). — La Presidencia entiende que la comisión que el señor diputado integra es quien tiene la última palabra, y oportunamente podrá expedirse sobre estos planteos.

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. González Caviola. — Señor presidente: deseo ratificar la primera propuesta realizada por el señor diputado Vicchi en el entendimiento de que los beneficios promocionales que están teniendo algunas provincias y que se habían determinado con un espíritu de ir achicándolos por ser contrarios al criterio global del modelo económico, han sido multiplicados en esta oportunidad por 27 veces, generando un beneficio que no es inocuo para las provincias que tienen iguales modelos productivos o que son contiguas.

Por eso, sin desmedro de que estos beneficios puedan seguir otorgándose a las provincias que por su pobreza productiva requieran de algún incentivo, sería conveniente que el resto de las provincias que no posean este beneficio obtengan algún tipo de compensación, no sólo por el momento actual que viven sino por los resultados perjudiciales que han tenido en años pasados, en que se produjeron migraciones de fuentes de trabajo a provincias que sí se han visto beneficiadas por estos regímenes preferenciales.

Por ello ratifico la propuesta inicial del señor diputado Vicchi para que las provincias que no son beneficiarias de estos regímenes puedan lograr a su favor alguna compensación de esta partida a la que se hizo referencia.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

Sr. Martínez. — Quiero aclarar que de no ser aceptada la propuesta realizada finalmente por el señor diputado Vicchi en los términos en que yo le había sugerido, me opondré a la aprobación de este artículo 19 bis.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

**Sr. Gioja.** — Señor presidente: siguiendo la línea de criterio fijada por el señor diputado Lamberto quiero aclarar que el artículo 19 bis no tiene más objeto que cumplir con las leyes 22.021, 22.702 y 22.973, que tienen que ver con un diferimiento impositivo en provincias como La Rioja, Catamarca y San Juan.

Obviamente, teniendo en cuenta la propuesta del señor diputado Vicchi, debemos decirle que el espíritu de estas leyes es precisamente recuperar tierras áridas o zonas desérticas y que esas tierras entren en el proceso productivo. De lo contrario nadie va a acudir a San Juan, La Rioja o Catamarca.

No quiero entrar en discusiones, pero aclaro que el artículo 19 prevé la posibilidad de afectar partidas en los términos de las leyes que mencioné anteriormente. Y el mentado aumento de 25 o 26 veces el monto es una cuestión absolutamente lógica porque disponer de 180 mil pesos para hacer desgravaciones a algunas de estas provincias sin duda que implicaba nada más que una cuestión formal y de ningún sentido práctico ni mucho menos.

Por lo tanto, creo que es perfectamente correcto adherir a la redacción del artículo 19, que corresponde al dictamen de comisión.

**Sr. Presidente (Pierri).** — Tiene la palabra el señor diputado por Catamarca.

**Sr. Marcolli.** — Señor presidente: deseo solicitar al señor diputado Vicchi que retire la propuesta relativa al artículo 19 porque se pierde el espíritu con que venía redactado desde el Poder Ejecutivo, para corregir una vieja brecha de diferencias económicas que han sufrido provincias como Catamarca, La Rioja y San Juan.

Si bien es cierto que se han recibido beneficios promocionales a través de la ley 21.608, la realidad es que se promovieron muchos proyectos industriales que han incrementado aun más la brecha de diferencia económica entre unas provincias y otras. Asimismo, a través de las leyes 22.702 y 22.021 y su modificatoria, la 22.973, se han reglamentado las inversiones de diferimiento para proyectos agropecuarios. Estas leyes son generadoras de un valor agregado importante, donde aparece un gran desequilibrio provocado por la falta de los recursos agua y tierra y fundamentalmente por un éxodo poblacional que permanentemente vienen padeciendo estas provincias.

Por eso solicito la generosidad del señor diputado Vicchi y de sus colegas mendocinos para que este artículo mantenga el texto que vino de

la comisión a los efectos de que podamos corregir esta vieja brecha de injusticias que sufrimos en nuestras provincias.

**Sr. Presidente (Pierri).** — Tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

**Sr. Gómez Centurión.** — Señor presidente: adhiero a la sugerencia del señor diputado preopinante en el sentido de que el señor diputado Vicchi reconsidere su propuesta. El señor diputado González Gaviola ha dicho que Mendoza puede verse perjudicada de alguna manera con este artículo, que evidentemente no es una promoción ni es ningún factor desigualitario en la parte económica. Aquí se trata de solicitar que se le dé apoyo a una zona desértica como es la de San Juan, La Rioja y Catamarca. Teniendo en cuenta que en Mendoza hay cuatro ríos, jamás se podría pensar que de alguna manera se verá perjudicada una zona agrícola rica como la de esa provincia.

Aquí no se trata de pedir plata de regalo sino que se difiera el pago para poder cultivar en ese desierto. La provincia de San Juan perdió hace ocho años cerca de 30 mil hectáreas y tiene que recuperarlas. Por lo tanto nosotros creemos que esta situación puede ser un inconveniente para hacer justicia con provincias que realmente están pidiendo el apoyo de los particulares que van a ir a trabajar allí. Son 1.100 los trabajadores que pueden beneficiarse con el plan que San Juan tiene esbozado.

Por eso solicito al señor diputado Vicchi que retire su pedido en el entendimiento de que el artículo 19 debe ser aprobado tal como está redactado. En todo caso se podría presentar otra iniciativa que incluyera la solicitud del señor diputado Vicchi.

**Sr. Presidente (Pierri).** — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

**Sr. Becerra (B. E.).** — Señor presidente: creo que acá estamos distraídos o no se ha advertido en realidad cuáles son los artículos que se han aprobado. El artículo 19, que tan legítimamente preocupa a los señores representantes de las provincias de San Juan, Catamarca y La Rioja, ya está aprobado; y en esta votación los diputados que representamos a la provincia de Mendoza hemos levantado la mano de modo unánime.

Es una inquietud del señor diputado preopinante que nuestras pretensiones se canalicen por medio de un nuevo proyecto de ley o un nuevo artículo, y eso es precisamente lo que estamos solicitando.

La nuestra no es una provincia con tierras áridas como Catamarca, La Rioja o San Juan. No, Mendoza es un oasis, y sólo el tres por ciento de la superficie de la provincia es una porción de tierra —en la cual se desarrolla la vida, la economía, la cultura, los sentimientos y las pasiones de los mendocinos—, donde la aridez necesita de lo construido por el hombre. Se trata de un porcentaje muy inferior en aridez y en desiertos comparado con los de La Rioja, Catamarca y San Juan, aunque parezca mentira. Porque no somos egoístas ni mucho menos es que los legisladores mendocinos hemos aprobado unánimemente el artículo 19. Eso es historia pasada, ya se concretó el reconocimiento promocional o de diferimiento agropecuario para las provincias de La Rioja, San Juan y Catamarca, y nosotros estamos contentos de que así sea.

Sin embargo, ahora surge una oposición a que el resto de las provincias tenga una partida que nada tiene que ver con esto, que no las perjudica, que figura en el capítulo 1º, planilla 14 de la Ley de Presupuesto, que corresponde al Ministerio del Interior y que deberá ser asignada de acuerdo con proyectos acordados y consensuados entre el Ministerio del Interior y cada una del resto de las provincias argentinas. Creo que se trata de una posición egoísta, irritante, que nada tiene que ver con la solidaridad que nosotros prestamos al aprobar el artículo 19. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor miembro informante.

Sr. Lamberto. — La comisión no acepta la inclusión del artículo 19 bis que se propone.

Sr. Vicchi. — ¡Corresponde votar mi propuesta!

Sr. Presidente (Pierri). — La comisión no ha aceptado la inclusión del artículo 19 bis.

En consideración el artículo 20.

Se va a votar.

—Resulta afirmativa.

—Sin observaciones, se votan y aprueban los artículos 21 a 23.

Sr. Presidente (Pierri). — En consideración el artículo 24.

Tiene la palabra el señor miembro informante.

Sr. Lamberto. — Señor presidente: la comisión propone modificar el texto y cambiar el valor de un peso por 2,50 pesos, con la aclaración en el texto de que ese valor se aplica por voto obtenido en la última elección de diputados nacionales.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. González Gaviola. — Señor presidente: quiero que quede constancia de mi voto negativo en el artículo 19, porque se ha expresado que la aprobación de los diputados por Mendoza fue unánime y ésa no fue mi actitud en el momento de la votación.

Sr. Presidente (Pierri). — Se va a votar el artículo 24 con las modificaciones propuestas.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pierri). — En consideración el artículo 25.

Se va a votar.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pierri). — En consideración el artículo 26.

Tiene la palabra el señor diputado por San Luis.

Sr. Ceballos. — Señor presidente: reitero lo que señalamos en el día de ayer cuando planteamos como condición indispensable la garantía del funcionamiento de las universidades nacionales.

En tal sentido, solicitamos un incremento de 120 millones de pesos para el sistema universitario, a distribuirse de la siguiente manera: 37 millones para anualizar el decreto 1.610/93; 48 millones en concepto de previsión salarial para 1994 para ser repartidos por el Ministerio de Cultura y Educación de la Nación en salarios universitarios y 35 millones para constituir un fondo de reparación edilicia y para reequipamiento, a ser manejado por el Ministerio de Cultura y Educación en acuerdo con el Consejo Interuniversitario Nacional.

Sr. Presidente (Pierri). — ¿La comisión acepta la propuesta sugerida?

Sr. Lamberto. — Señor presidente: podemos agregar al final un artículo que contemple algunas de las requisitorias del señor diputado Ceballos, pero no está previsto modificar este artículo y la correspondiente planilla porque se trata de partidas especiales.

Por ese motivo la comisión no acepta la modificación propuesta.

Sr. Presidente (Pierri). — Se va a votar el artículo 26.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pierri). — En consideración el artículo 27.

Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

**Sr. Machado.** — Señor presidente: por este artículo se deja sin efecto la transferencia a la provincia de Buenos Aires de los servicios de salud correspondientes a los hospitales Posadas, al Instituto Nacional de Rehabilitación Psicosfísica del Sur y a la Colonia Montes de Oca, pero el costo de tales servicios se continúa financiando conforme al mecanismo del artículo 14 de la ley 24.049, es decir, por el sistema de la coparticipación secundaria.

Desde nuestro punto de vista, si la Nación no va a transferir servicios, tiene que financiarlos con sus propios recursos y no sacando fondos de las provincias.

**Sr. Presidente (Pierri).** — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

**Sr. Lamberto.** — Señor presidente: la comisión entiende que el artículo está correctamente redactado. Eso es lo que se acordó entre las distintas jurisdicciones. No se relaciona con el tema del financiamiento, sino con el de la administración.

**Sr. Presidente (Pierri).** — Se va a votar el artículo 27.

— Resulta afirmativa.

— Sin observaciones, se vota y aprueba el artículo 28.

**Sr. Presidente (Pierri).** — En consideración el artículo 29.

Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

**Sr. Lamberto.** — Señor presidente: la comisión propone una modificación para este artículo según la cual quedaría redactado de la siguiente manera: "Ratifican los decretos 2.733/90, 446/91, 576/91, 612/91, 707/91, 2.198/91, 2.284/91, 2.413/91, 2.424/91, 2.488/91, 2.622/91, 1.076/92, 1.077/92, 1.157/92 y 1.452/93.

"Ratificase el decreto 879/92, sustituyendo el inciso b) de su artículo 4º por el siguiente: b) un diez por ciento (10 %) a la provincia de Buenos Aires, a fin de ser aplicado al financiamiento de programas sociales en el conurbano bonaerense. Los importes correspondientes deberán ser girados en forma directa y automática."

**Sr. Presidente (Pierri).** — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

**Sr. Baglini.** — Señor presidente: quiero manifestar la oposición del bloque de la Unión Cívica Radical a la ratificación masiva de decretos denominados de necesidad y urgencia que efec-

túa este artículo en consideración. Se trata de decretos que en todos los casos han alterado la masa coparticipable.

Muy especialmente nos vamos a oponer a la ratificación del decreto 879/92 que modificó la distribución del impuesto a las ganancias y ratificó una distribución que ya establecía la ley 24.073, que es la que comprende a la provincia de Buenos Aires, a las demás provincias y a la partida de ATN del Ministerio del Interior. Este decreto no sólo fue impugnado por la Comisión Federal de Impuestos en la resolución general interpretativa del 8 de junio de 1992, sino que, además es el único decreto que expresamente no aparece en la cláusula tercera del pacto fiscal suscrito en agosto de este año. Es decir que expresamente las provincias que suscribieron ese pacto quisieron excluir el mencionado decreto como una suerte de reaseguro para ellas, porque efectivamente era la más gruesa violación hasta ese momento del sistema de coparticipación federal, no obstante que se consiente en la suscripción del pacto otra serie de alteraciones que se habían producido hasta ese momento en forma expresa.

**Sr. Presidente (Pierri).** — Se va a votar el artículo 29 con la modificación propuesta por el señor diputado por Santa Fe.

— Resulta afirmativa.

— Sin modificaciones se votan y aprueban los artículos 30 a 32.

**Sr. Presidente (Pierri).** — En consideración el artículo 33.

Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

**Sr. Lamberto.** — Señor presidente: voy a proponer que el artículo 33 quede redactado de la siguiente forma: "Autorízase al Poder Ejecutivo nacional a modificar de la presente las partidas presupuestarias necesarias a efecto de dar cumplimiento y ratificar el acuerdo suscrito el 12 de agosto de 1993 entre el gobierno nacional y las provincias de Buenos Aires, Chaco, Entre Ríos, Formosa, Jujuy, La Rioja, La Pampa, Mendoza, Misiones, Salta, San Juan, San Luis, Santa Fe, Tucumán, Corrientes y Santiago del Estero, como así también los que se lograren suscribir con posterioridad a la sanción de la presente, con las restantes provincias argentinas, autorizándose también la ratificación de los acuerdos firmados en el marco del presente artículo".

**Sr. Presidente (Pierri).** — Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

**Sr. Machado.** — Señor presidente: aunque la modificación propuesta por el señor presidente



de la Comisión de Presupuesto y Hacienda contribuye a acrear posiciones, no termina de satisfacer a la totalidad del bloque radical. A pesar de esto mejora la redacción original del artículo en consideración, que ratificaba el pacto federal en todo su contenido, al que, como es sabido por todos, no han adherido Córdoba, Catamarca y las provincias patagónicas, a excepción de Tierra del Fuego.

Por las razones expuestas, votaremos en forma negativa el artículo en consideración. De todas maneras, no puedo dejar de expresar que no coincidimos con la genérica imputación de aumento del gasto público provincial y la necesidad de rebajar los impuestos provinciales.

Solicito la inserción en el Diario de Sesiones de la fundamentación del voto del bloque radical a fin de no extenderme en mayores consideraciones.

**Sr. Presidente (Pierri).** — Se va a votar el artículo 33 con la modificación propuesta por el señor miembro informante.

— Resulta afirmativa.

**Sr. Presidente (Pierri).** — En consideración el artículo 34.

Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

**Sr. Machado.** — Señor presidente: por el presente artículo se transfieren a las provincias las partidas presupuestarias destinadas a subsidiar el gas domiciliario al sur de los ríos Barrancas y Colorado.

Por un lado, creemos que esos subsidios son insuficientes y, por otra parte, entendemos que es necesario mantener por lo menos el nivel del ejercicio anterior.

Durante el primer año de aplicación del subsidio a las tarifas de gas domiciliario se han registrado reiterados reclamos por parte de los consumidores debido al tratamiento que reciben de la distribuidora no sólo por el incremento en sus costos sino también por la exigencia de depósitos equivalentes al ciento por ciento de la mora en el caso de la reconexión.

Creemos que se va a proponer que el artículo en consideración sea modificado; de todos modos, sostenemos que la transferencia de las posibilidades de subsidios sólo se puede realizar si se establecen las partidas suficientes. De lo contrario, nos veremos en la obligación de votar por la negativa porque no contaríamos con la seguridad de que ampliarán dichas partidas.

**Sr. Presidente (Pierri).** — Tiene la palabra el señor diputado por Neuquén.

**Sr. Quezada.** — Señor presidente: el subsidio que se estableció en su momento no arrojó el resultado esperado, más allá del juicio de valor que en ese entonces nos mereció la privatización de Gas del Estado, entre otras cosas por los inconvenientes derivados de las facultades y derechos que se otorgaron a la distribuidora a través de la licencia otorgada por cuatro años.

Sin perjuicio de ello, lo que estamos proponiendo es que se mantenga el actual nivel tarifario, ya que a partir de la desregulación que se va a generar desde el 1º de enero del próximo año — más allá de que el Poder Ejecutivo pueda prorrogar la regulación —, no caben dudas, de acuerdo con lo que hemos conversado con empresarios vinculados con la producción y extracción de hidrocarburos, de que se incrementará el precio que actualmente está recibiendo el productor, que alcanza a 0,97 centavos el millón de BTU. Por eso planteamos la necesidad de que se mantenga el actual nivel tarifario.

En mérito a que puede suceder que las provincias y los municipios impongan tributos, condicionamos nuestra propuesta a que este tipo de actividad no sea gravado mediante impuestos o tasas, salvo que dichos gravámenes estén afectados específicamente a la extensión y/o mejoramiento de las redes de gas. Es con esta intención que estamos proponiendo, por un lado, el mantenimiento del nivel tarifario actual y, por el otro, que las provincias no graven este tipo de actividades o de consumo salvo que dichos gravámenes tengan una afectación específica para la extensión y/o mantenimiento de las redes de gas domiciliarias.

**Sr. Presidente (Pierri).** — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Cruz.

**Sr. Flores.** — Señor presidente: quiero abundar en la línea argumental seguida por los señores diputados Machado y Quezada, porque en realidad el subsidio para el consumo domiciliario en las provincias del sur argentino obedece al espíritu que tuvo el Poder Ejecutivo en ocasión de emitir el decreto 885/92, por el que se promulga la ley 24.076 del marco regulatorio del gas.

En oportunidad de la sanción de dicha ley, los señores diputados habíamos establecido el Fondo Nacional del Gas Natural, cuyo objetivo era subsidiar la tarifa de gas para el consumo domiciliario en las provincias patagónicas, debido al uso intensivo motivado por las bajas temperaturas reinantes y el escaso grado de desarrollo. El artículo 92 de la ley que estableció el Fondo Nacional del Gas Natural — de cuyo total el 80 por ciento estaba destinado al sub-

sidio que señalo— fue vetado por el Poder Ejecutivo.

El decreto 885/92 establece que, no obstante las consideraciones que se habían efectuado con respecto al tema del subsidio, las condiciones climáticas, de aislamiento y de escaso desarrollo de la Patagonia hacen oportuno que el Poder Ejecutivo nacional explicita el subsidio a usuarios residenciales del servicio de gas. Es decir que, aunque no compartía el criterio del subsidio permanente que establece el artículo 92 de la ley 24.076, sí planteaba que debía explicitarse para las provincias del sur.

Si bien el año pasado fue la primera vez que se incluyeron los recursos para cubrir el subsidio durante el ejercicio en curso, la previsión de 65 millones de pesos que como consecuencia del subsidio para las provincias patagónicas efectuará en el presupuesto la Secretaría de Energía de la Nación fue reducida por la Secretaría de Hacienda a 45 millones de pesos sin que diera ningún tipo de explicación sobre el particular.

**Sr. Presidente (Pierri).** — Si me permite, señor diputado, la Presidencia solicita a los señores diputados que permanezcan en sus bancas pues sólo quedan por considerar diez artículos del proyecto de ley. Asimismo, solicita a los señores asistentes de bloque que ubiquen a los señores diputados que se encuentran en los pasillos para que ingresen al recinto.

Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Santa Cruz.

**Sr. Flores.** — Señor presidente: trataré de ser lo más breve posible, pero me interesa recalcar este concepto. La Secretaría de Energía de la Nación, en oportunidad de establecer las previsiones para el presupuesto de este año, incluyó una asignación de 65 millones de pesos para el subsidio del consumo domiciliario de gas; pero la Secretaría de Hacienda redujo esta suma a 45.000.000 de pesos. Debe tenerse en cuenta que no se previó que sólo en la provincia de Santa Cruz, a mediados del año próximo las localidades de 28 de Noviembre, Río Turbio y Los Antiguos se van a incorporar al sistema de gas propano-butano, distribuido por redes. Es decir que el consumo va a aumentar porque habrá mayores usuarios de gas.

Además, se debe contemplar que no estaba previsto en estas cifras —porque no se lo había considerado en el ejercicio anterior— el tema de los consumidores de gas propano-butano, pero no por redes sino por garrafas, lo que a todas luces resulta una verdadera injusticia, pues se trata de las personas de menores recursos o de mayor situación de aislamiento, por encon-

trarse en lugares que no tienen acceso al gas o al gas propano-butano distribuido por red.

Entonces espero que el señor presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda tenga hacia las provincias patagónicas la misma consideración que tuvo con la provincia de Santa Fe, contemplando todas las posibilidades que el crédito taiwanés le significaba. También debe tener en cuenta que las provincias patagónicas no pueden tener sobre sus cabezas la espada de Damocles de un subsidio que claramente resulta insuficiente en virtud de las previsiones que hicieron las autoridades energéticas de todas esas provincias. Así, para septiembre y octubre, cuando las tarifas se corresponden con los consumos más altos del año, el subsidio se podría extinguir. Por lo tanto, estimo que el presupuesto debería contemplar explícitamente este tema en un artículo cuya redacción ha sido acercada al señor diputado Lamberto por parte de los legisladores patagónicos. Dicha solución la hemos consensuado primero entre nosotros.

Allí se establece que para el caso en que esta asignación que efectúa el presupuesto resulte insuficiente —a los fines del mantener los niveles tarifarios actuales de las provincias que producen el gas, que son las patagónicas, habida cuenta de su situación climática, lejanía y escaso desarrollo—, se efectúen las modificaciones en el presupuesto a fin de asegurar que el subsidio se mantenga hasta el fin del ejercicio 1994.

**Sr. Presidente (Pierri).** — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

**Sr. Lamberto.** — Señor presidente: evidentemente, se han acordado las correcciones al artículo, pero lo que todavía no he escuchado con claridad es la redacción de la propuesta. Se han producido discursos sobre el tema, pero no se dijo exactamente lo que expresaría el artículo. Entonces, es muy difícil decir si se acepta o no, porque una palabra o una coma en este caso representan dinero.

**Sr. Presidente (Pierri).** — Tiene la palabra el señor diputado por Neuquén.

**Sr. Quezada.** — Señor presidente: sé que los señores diputados tienen urgencia, pero todos los temas tienen su importancia. Así como cuando se discutieron artículos vinculados con la zona de Cuyo, solicito paciencia a los señores legisladores cuando discutimos sobre esta otra zona del país.

El texto del artículo 34 diría así: "Los créditos presupuestarios previstos en la presente ley destinados a atender subsidios a consumidores residenciales de las provincias ubicadas al sur de los ríos Barrancas y Colorado, de gas natural y/o

propano y butano o diluidos por redes y otros, serán transferidos por la Nación a las provincias beneficiadas por los mismos, siendo éstas responsables de su administración de acuerdo a las normas que dicte el Poder Ejecutivo nacional por medio del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos.

"Los créditos para atender estos subsidios deberán ser aumentados por el Poder Ejecutivo nacional en la medida necesaria para mantener el actual nivel tarifario.

"Para acceder a los fondos establecidos en este artículo, no podrá gravarse con impuestos provinciales ni tasas municipales los consumos salvo que lo recaudado sea de aplicación específica para mejoramiento y/o extensión de redes de gas." Este es el texto en el que estuvimos de acuerdo con los señores diputados Parrilli, Corshuelo Blasco y otros.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Lamberto. — Estaríamos dispuestos a aceptar la propuesta si se elimina el último párrafo a partir de la expresión "salvo que", porque de lo contrario es una forma de burlar la ley.

Sr. Flores. — Quisiera hacer una consulta al señor diputado Lamberto. Si, por ejemplo, para financiar algún tipo de extensión de la red de gas, no para recaudar fondos, un municipio aplica un impuesto, ¿cuál sería la razón por la que se estaría burlando el objetivo de la ley?

Sr. Matzkin. — Los municipios no cobran impuestos sino tasas y las tasas retributivas de servicios deben ser incluidas aquí. Lo que se pretende no es que los municipios no cobren contribuciones de mejoras por la construcción de nuevas redes, sino que no cobren una tasa proporcional al consumo de gas, que es una cosa totalmente distinta. La primera alternativa no está invalidada por la redacción que proponemos. Además, es la forma como se mantienen los municipios en todo el país, independientemente de la cuestión de los usuarios que están al sur del río Colorado, lo que significa equidad para la totalidad de los consumidores de todo el país. El subsidio debe quedar libre pero no debe haber contribuciones vinculadas al consumo de gas. Este es el punto de vista de la comisión.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Neuquén.

Sr. Quezada. — En rigor de verdad, con este tipo de redacción —seguramente algún tributarista puede opinar con más conocimiento que yo— estamos avanzando sobre facultades propias de las provincias o de los municipios. Ahora bien,

podríamos aceptar que si no se vincula el impuesto al consumo, quede como una facultad insita del municipio o de la provincia.

Sr. Lamberto. — No quitamos ninguna facultad tributaria. Solamente ponemos condiciones para los que reciben el subsidio. Decimos: "Usted puede cobrar todos los impuestos que quiera, pero si los cobra no tiene subsidio".

Sr. Presidente (Pierri). — Se va a votar el artículo 34 con la modificación aceptada por la comisión.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pierri). — En consideración el artículo 35.

Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Lamberto. — Señor presidente: la comisión propone un nuevo texto: "Déjase establecido que las sumas que se recauden con destino al Fondo Especial del Tabaco serán distribuidas en su totalidad a las provincias productoras de tabaco por la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, en proporción al valor de las respectivas producciones provinciales; y a las obras sociales OSETRA (Obra Social de los Empleados del Tabaco) y OSPIT (Obra Social del Personal de la Industria del Tabaco) en el porcentaje (0,35 %) indicado en la ley 19.800 y sus modificatorias.

"A tales efectos el Poder Ejecutivo nacional deberá sustituir el aporte previsto en la planilla anexa al artículo 8º de la presente ley por otra fuente de financiamiento."

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Misiones.

Sr. Losada. — Señor presidente: deseo sugerir una modificación vinculada a lo expresado por el señor diputado Lamberto, dado que la redacción actual no sería la apropiada.

Quiero proponer concretamente la siguiente redacción: "Déjase establecido que las sumas que se recauden con destino al Fondo Especial del Tabaco serán distribuidas en su totalidad entre las provincias productoras de tabaco por la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación; en proporción a los valores de las respectivas producciones provinciales y a las obras sociales OSETRA (Obra Social para los Empleados del Tabaco) y OSPIT (Obra Social del Personal de la Industria del Tabaco) en el porcentaje (0,35 por ciento) indicado en la ley 19.800 y sus modificatorias." El resto del artículo queda igual.

Esto sucede porque anoche hemos votado un proyecto que también sancionó el Senado y que tiene que ver con el propio articulado y su concordancia, que es el artículo 28 de la ley 19.800, que habla de la distribución de fondos entre las provincias productoras de tabaco. Es decir, lo que se pretende es que tengan una misma redacción. Se suprime el punto y coma que figura a continuación de la expresión "producciones provinciales", quedando incluidas así las obras sociales que abarca la ley 19.800 y sus modificatorias en forma global, porque eso tendría más sentido que diferenciar entre las obras sociales y la distribución. Esto es para que esta disposición del presupuesto tenga correlación directa con la ley 19.800 y con el sistema que hoy rige de distribución.

**Sr. Presidente (Pierri).** — Tiene la palabra el señor diputado por Tucumán.

**Sr. Topa.** — Señor presidente: deseo adherir a la petición efectuada por el señor diputado Losada con respecto a la redacción definitiva del artículo 35, fundamentalmente en cuanto al cambio de la preposición "a" por la preposición "entre", ya que de otro modo la redacción resulta oscura y ambigua y algún gobernador un poco más ligero que sus productores tabacaleros podría interpretar que el tesoro provincial puede disponer de estos fondos de cualquier manera.

A su vez, es necesario que esto encuadre en el marco de las prescripciones de la ley 19.800 y sus modificatorias a efectos de que no se especifique solamente el porcentual mínimo destinado a obras sociales, que es la redacción de la segunda parte del primer párrafo del artículo, sino que quede entendido respecto de la totalidad, y asimismo que lo destinado a fomento y demás rubros también debe ser imputado claramente a los productores y a todo lo que represente el área del tabaco en los convenios que deban firmar los gobiernos de provincia, como representantes de sus entidades, con la Secretaría de Agricultura de la Nación.

**Sr. Presidente (Pierri).** — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

**Sr. Lamberto.** — La comisión mantiene su propuesta.

**Sr. Presidente (Pierri).** — Tiene la palabra el señor diputado por Tucumán.

**Sr. Topa.** — Señor presidente: deseo que conste mi voto en contra del artículo 35 en virtud de que la comisión sostiene la redacción que ella propuso.

**Sr. Presidente (Pierri).** — Quedará debida constancia, señor diputado.

Se va a votar.

— Resulta afirmativa.

— Sin observaciones, se vota y aprueba el artículo 36.

**Sr. Presidente (Pierri).** — En consideración el artículo 37.

Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

**Sr. Machado.** — Señor presidente: el artículo en análisis establece un subsidio para la empresa INVAP — Investigaciones Aplicadas — Sociedad del Estado, de la provincia de Río Negro, subsidio que tiende a fortalecer a esta empresa, que tuvo el año pasado una importante exención impositiva otorgada por el Congreso de la Nación y que le permitió avanzar en el desarrollo de las ciencias aplicadas.

Como rionegrino debo destacar el aporte hecho por el gobierno nacional y por el Congreso en este sentido. Este nuevo subsidio por la suma de 5 millones de pesos ha sido requerido por la empresa fundamentalmente para atender obligaciones financieras que le quedaron de la época en que resultó afectada por el veto del embargo a Irán. De alguna manera se ha ido restableciendo del daño producido con la exención otorgada el año pasado, y con este nuevo aporte la empresa desea regularizar finalmente su situación financiera.

Por todo lo expuesto solicitamos el voto positivo para este artículo del presupuesto.

**Sr. Presidente (Pierri).** — Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

**Sr. Soria.** — Señor presidente: tal como lo explicitara el señor diputado Machado, colega rionegrino, el bloque Justicialista va a acompañar la redacción de este artículo 37, por las razones que él expuso con el agregado de que nosotros creemos, tal como lo peticionó la gente del INVAP, que no es para cubrir necesidades financieras de la empresa, porque por suerte gracias al aporte del Tesoro Nacional del año pasado la empresa encuentra hoy totalmente superada aquella situación difícil que pasó por la cancelación de los contratos. Y a pedido de la empresa — reitero — esta suma servirá simplemente como capital de trabajo, colocándola definitivamente en el lugar que le corresponde en la ciencia y tecnología argentinas.

Coincidiendo plenamente con lo apuntado por el señor diputado Machado, vamos a votar afirmativamente este artículo.

**Sr. Presidente (Pierri).** — Se va a votar el artículo 37.

— Resulta afirmativa.

**Sr. Presidente (Pierri).** — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Cruz.

**Sr. Di Tulio.** — Señor presidente: he solicitado la palabra para pedir la reconsideración de la votación del artículo 34 porque no puedo entender cómo podemos ser tan poco solidarios y permitir que sólo tengan gas barato en la Patagonia los que ya lo tienen y los que no, no cuenten con la posibilidad de tenerlo nunca.

Aquí ha habido un espíritu manifiesto el año pasado y también el Poder Ejecutivo ha hecho lo propio. No quiero dejar pasar esto sin pedir la reconsideración de las modificaciones del artículo 34 para posibilitar a quienes no tienen gas que lo tengan en algún momento.

**Sr. Presidente (Pierri).** — Corresponde votar el pedido de reconsideración del artículo 34. Se requieren los dos tercios de los votos que se emitan.

— Resulta negativa.

**Sr. Di Tulio.** — ¡El señor diputado Flores votó en contral!

**Sr. Presidente (Pierri).** — Queda rechazada la propuesta.

En consideración el artículo 38.

Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

**Sr. Machado.** — Señor presidente: este artículo incorpora becas para el sector estudiantil secundario y universitario y sería importante que se ampliara la partida, ya que la originaria resulta insuficiente.

**Sr. Presidente (Pierri).** — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

**Sr. Lamberto.** — Señor presidente: vamos a aceptar la propuesta del señor diputado Machado, pasando la partida de 3 millones de pesos a 3 millones 50 mil...

— Risas.

— Varios señores diputados hablan a la vez.

**Sr. Presidente (Pierri).** — Visto y considerando la generosidad del señor diputado Lamberto (risas), se va a votar...

— Varios señores diputados hablan a la vez.

**Sr. Presidente (Pierri).** — Con la modificación propuesta por la comisión, se va a votar el artículo 38.

— Resulta afirmativa.

— Sin observaciones, se votan y aprueban los artículos 39 y 40.

**Sr. Lamberto.** — Señor presidente: antes del artículo 41, en el que se aprueban las incorporaciones a la ley complementaria permanente de presupuesto, quisiera proponer la inclusión de algunos nuevos artículos.

**Sr. Presidente (Pierri).** — Tiene la palabra el señor miembro informante.

**Sr. Lamberto.** — Señor presidente: propongo la inclusión de un nuevo artículo, que sería el 41, con el siguiente texto: "El artículo 188 de la ley 24.241 no será de aplicación a los recursos instituidos en el artículo 8º de la ley 19.032, sustituido por la ley 23.568, ni a los recursos previstos por el artículo 16 de la ley 23.660 ni al previsto en el artículo 22 de la ley 23.661".

**Sr. Presidente (Pierri).** — Se va a votar el nuevo artículo que lleva el número 41, propuesto por el señor miembro informante.

— Resulta afirmativa.

**Sr. Presidente (Pierri).** — Tiene la palabra el señor miembro informante.

**Sr. Lamberto.** — Señor presidente: el texto de otro artículo que propongo que sería el número 42, diría así: "Establécense dentro de los créditos aprobados por el artículo 1º de la presente ley, partidas para:

"a) Construcción de la Escuela de la Patria — provincia de Tucumán —, legado del General don Manuel Belgrano;

"b) Presa Riacho El Porteño (Cód. 05)."

La construcción de la Escuela de la Patria en la provincia de Tucumán es materia de un proyecto del señor diputado Nacul. Por medio de esta iniciativa de algún modo vamos a pagar una deuda para con el general Belgrano, quien donó sus sueldos para la construcción de cuatro escuelas, de las que se edificaron tres quedando pendiente una, y ésta es una deuda de la Nación de más de 150 años.

**Sr. Presidente (Pierri).** — Se a votar el nuevo artículo 42 propuesto, por el señor miembro informante.

— Resulta afirmativa.

**Sr. Presidente (Pierri).** — Tiene la palabra el señor miembro informante.

Sr. Lamberto. — Señor presidente: mociono que se incluya un nuevo artículo, que sería el número 43, con el siguiente texto: "Establécese dentro de los créditos aprobados por la presente ley para la Jurisdicción 70 —Ministerio de Cultura y Educación (Programa 23 - Acción Cultural)— en la suma de tres millones de pesos (\$ 3.000.000) el monto destinado al funcionamiento del Teatro Nacional Cervantes, dependiente de la Secretaría de Cultura".

Sr. Presidente (Pierri). — Se va a votar el nuevo artículo 43 propuesto por el señor miembro informante.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor miembro informante.

Sr. Lamberto. — Señor presidente: propongo la inclusión de un nuevo artículo, que sería el 44, cuyo texto sería el siguiente: "Establécese que los ingresos derivados de la aplicación del artículo 145 de la ley 24.013 serán de libre disponibilidad para el Fondo Nacional del Empleo, no pudiendo destinarse a otro fin que el expresamente dispuesto por la referida norma legal".

Sr. Presidente (Pierri). — Se va a votar el nuevo artículo 44 propuesto por el señor miembro informante.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor miembro informante.

Sr. Lamberto. — Señor presidente: solicito que se incluya un nuevo artículo, que sería el número 45, con el siguiente texto: "El Poder Ejecutivo nacional deberá reestructurar partidas o realizar economías o subejecutar dentro de los créditos autorizados en el artículo 1º para financiar los siguientes conceptos:

"a) Programa de Solidaridad Social (PROSOL) por un monto de cuarenta millones de pesos (\$ 40.000.000);

"b) Programa Nacional de Promoción del Empleo (Pronape) por un monto de veinte millones de pesos (\$ 20.000.000);

"c) Política educacional para el nivel superior por un monto de ciento veinte millones de pesos (\$ 120.000.000) que se distribuirán de la siguiente manera:

"1) Treinta y siete millones de pesos (\$ 37.000.000), política salarial decreto 1.670/90. 2) Cuarenta y ocho millones de pesos (\$ 48.000.000), política educativa. 3) Treinta y cinco millones

de pesos (\$ 35.000.000), fondo de inversión, infraestructura y reequipamiento Universidad Nacional.

"Quedan excluidas del primer párrafo las partidas correspondientes a los programas mejoramiento de la calidad educativa, plan social educativo e implementación de Ley Federal de Educación.

"d) Ex Fondo de Desarrollo Regional (FRD) por un monto de diez millones de pesos (pesos 10.000.000)."

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por San Luis.

Sr. Ceballos. — Señor presidente: creo necesario precisar algunos de los conceptos vertidos por el señor diputado Lamberto.

En el inciso c) correspondiente a la política educacional para el nivel superior, debo hacer las siguientes aclaraciones: se debería agregar que se trata de la política superior universitaria; el decreto al que debe hacerse referencia es el 1.610/93; en la distribución de los 48 millones de pesos debería aclararse que se destinarán a la política educativa universitaria; y finalmente, el fondo de inversión para reequipamiento de las universidades debe distribuirse en acuerdo con el Consejo Interuniversitario Nacional.

Estos aspectos son los que deberían precisarse en la redacción de este artículo.

Por otra parte, coincido plenamente con las exclusiones dispuestas para resguardar los recursos necesarios en el Ministerio de Cultura y Educación para el Plan Social y la ley federal de educación.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

Sr. Martínez. — Señor presidente: sin perjuicio de coincidir con el agregado planteado por la comisión y lo aclarado por el señor diputado Ceballos deseo simplemente hacer una reflexión acerca de la asignación de este recurso sólo para política universitaria.

Este Parlamento no puede excluir al conjunto de la educación de las posibilidades del Ministerio de Cultura y Educación. En el arbitrio de los fondos específicos sería una actitud discriminatoria asignar los recursos sólo a la universidad. Esto es algo que no corresponde, habida cuenta de que este mismo Congreso ha sancionado una ley genérica sobre el particular.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por San Luis.

Sr. Ceballos. — Señor presidente: trataré de ser lo más concreto y preciso posible. Cuando



en el día de ayer trasladamos a esta Cámara la preocupación por garantizar estos 120 millones de pesos de incremento para la política universitaria dejamos perfectamente aclarado que el aumento de las partidas destinadas al Ministerio de Cultura y Educación en su conjunto, comparadas con las del presupuesto de 1993, fue de aproximadamente un 23 por ciento, en tanto que las correspondientes a las universidades solamente se incrementaron —según el proyecto del Poder Ejecutivo— en un 12 por ciento.

Queremos garantizar los fondos provenientes del Poder Ejecutivo para la atención de la puesta en marcha de la ley federal de educación. Por otra parte, si revisamos el artículo 36, que se relaciona con fondos de la ley 24.049, ¿cuál sería la diferencia entre hablar de política educativa superior y política educativa superior universitaria?

No negamos recursos para el Ministerio de Cultura y Educación; tiene suficientes fondos previstos y esperamos que pueda ejecutarlos. Toda la discusión la hemos planteado en torno de la necesidad de resguardar estos recursos para tratar de equiparar lo que no se va a conseguir con estos 120 millones de pesos adicionales para la estructura universitaria. Es por ello que solicitamos precisiones a la comisión, porque es necesario que queden explicitadas en el texto del artículo.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Martínez Raymonda. — Señor presidente: mi intención era hablar después de que se terminara con la consideración de este artículo para proponer uno nuevo. En consecuencia, luego volveré a solicitar la palabra.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

Sr. Gargiulo. — Señor presidente: intervengo en esta pequeña polémica adhiriendo a lo expresado por el señor diputado Martínez, porque no se puede efectuar una discriminación. Por eso me parece importante considerar todo el nivel de la educación.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Tucumán.

Sr. Aceñolaza. — Señor presidente: voy a reiterar lo que ya hemos planteado en cuanto a este incremento global que se da para el sistema educativo, con el mecanismo que acaba de señalar el señor diputado Lamberto.

No quiero pasar por alto lo que se acaba de mencionar en el sentido de que el incremento universitario es de sólo el 12 por ciento. Se olvidan de que entre los años 1992 y 1993 se produjo un aumento del 35 por ciento. De ninguna manera se está afectando lo normado en la ley federal de educación, y quiero que esto quede perfectamente aclarado porque daría la impresión de que no estamos cumpliendo con lo que nosotros mismos aprobamos.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por San Luis.

Sr. Ceballos. — Señor presidente: me voy a referir a dos cuestiones.

La primera se vincula con el tema de la política educativa por cuanto entendemos que ha sido lo que ha venido garantizado por dos lados en este presupuesto: por un lado, por los recursos que quedan en el área central del ministerio; y por otro, por los fondos que establece el artículo 36 de la ley 24.049 para garantizar la transferencia del sector terciario.

Por otra parte, cuando nosotros explicitamos que el aumento entre el presupuesto del año en curso y el de 1994 para el sector universitario es del 12 por ciento no nos equivocamos.

También es cierto lo que ha dicho el señor diputado Aceñolaza en cuanto a que entre los años 1992 y 1993 hubo un importante aumento en el presupuesto del sector universitario, pero a esto habría que agregar que ese mismo presupuesto para el año 1991 fue el más bajo del área en los últimos treinta años.

Me parecería importante destacar que el presupuesto educativo más alto en términos de valores constantes ha sido el de 1975 en primer lugar, y en segundo término el de 1988. No creíamos que a esta altura del debate y luego de haber intercambiado diferentes puntos de vista fuera del ámbito de debate de la Cámara, iba a ser necesario introducirnos en esta discusión.

Cuando efectuamos el pedido de la previsión presupuestaria planteamos claramente que estaba destinada al sector universitario. También dijimos en dos oportunidades —anoche durante la discusión en general y hoy en la propuesta de modificación del artículo 6º— que era necesario resguardar los fondos del Ministerio de Cultura y Educación para que no fueran ingresados en la reestructuración de las partidas. Pero me parece que esto excede el marco de nuestra propuesta sin necesidad de introducirnos en la discusión de la política educativa ni en el ritmo con el que se están llevando a cabo las transferencias educativas en el país.

Esto lo digo porque la provincia de Buenos Aires —en términos cuantitativos la más importante— ha planteado que no le alcanzan los recursos transferidos.

Tendría que haber tenido en cuenta el gobernador de la provincia —entonces vicepresidente de la Nación—, que era uno de los abanderados de la necesidad de la transferencia, que era verdad lo que decía el radicalismo en aquel momento en el sentido de que los recursos no alcanzaban; aquella verdad es la realidad de hoy, y no hay otra verdad más que la realidad. (Aplausos.)

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

Sr. Martínez. — Señor presidente: ante todo deseo aclarar que siento profundo respeto por el señor diputado Ceballos, no sólo por la autoridad que tiene en este tema, sino también por el trabajo y el esfuerzo demostrados en el seno de la Comisión de Educación.

No es mi intención entrar al fondo de la cuestión; sólo quiero advertir que es inadmisibles discriminar a la educación superior teniendo en cuenta sólo la universitaria, ya sea desde el punto de vista educativo como desde la política que se implementa para financiar el sistema. En la educación superior, además de la universitaria, tenemos, por ejemplo, a los institutos de formación profesional, por lo cual circunscribir el manejo de estos fondos sólo a la universidad es una discriminación que va a terminar en un conflicto que debemos evitar al Ministerio de Cultura y Educación.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por San Luis.

Sr. Ceballos. — Señor presidente: en el presupuesto destinado al Ministerio de Cultura y Educación hay una partida de 256 millones de pesos para la atención —entre otras cosas— de la educación superior no universitaria; por ejemplo, la formación docente. Por lo tanto, no estamos discriminando. Coincidimos con la necesidad de estructurar un sistema único de educación superior, pero planteamos esta cuestión relacionada con la universidad porque es la que ha quedado retrasada en este presupuesto.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Venesia. — Señor presidente: en la Comisión de Educación discutimos extensamente esta partida de 120 millones de pesos y finalmente consensuamos que el destino asignado era la educación superior universitaria, ya que la educación superior terciaria está con-

templada en otros capítulos del proyecto de ley de presupuesto. Esto es lo que habíamos convenido previamente, pero si se considera que se está discriminando la decisión debería correr por cuenta de la mesa directiva del bloque que integro.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Lamberto. — Señor presidente: en el presente artículo aceptamos incorporar la expresión "política educativa universitaria" y modificar el número del decreto que se menciona, pues es correcta la observación formulada por el señor diputado Ceballos.

Quizá éste es el tema más conflictivo que nos ha tocado discutir en la consideración del proyecto de ley de presupuesto porque ni siquiera nos pusimos de acuerdo en los dos meses que duró la discusión en comisión. No hay un solo diputado que no haya recibido alguna presión o llamado telefónico por parte de los representantes de los sectores involucrados.

En definitiva consideramos que este debate tiene que resolverse en el seno del gabinete nacional pues en el presupuesto ni siquiera con una lupa hemos encontrado una partida de financiamiento. Cada vez que intentamos tocar una partida se suscitan problemas. Esta es una cuestión interministerial y no podemos destapar un santo para tapar otro. Hemos hecho el máximo esfuerzo para compatibilizar las necesidades políticas de los distintos sectores con los requerimientos de la política educacional y su financiamiento y los reclamos de las diferentes áreas que tienen que ver con la educación. Este es el máximo nivel de acuerdo que pudimos compatibilizar entre las distintas expresiones de la Cámara; y me parece que, de aquí en más, mientras haya muchos años de equilibrio presupuestario nos tendremos que acostumbrar a este tipo de debates, en donde si bien nadie queda del todo conforme, cada uno se lleva su parte.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

Sr. Martínez. — Señor presidente: sin perjuicio del esfuerzo que se hace con este artículo para poder dotar a la universidad de mejores recursos para obtener su optimización y un funcionamiento acorde a las exigencias del nuevo modelo de país que estamos construyendo, voy a votar en contra de la incorporación que se propone porque discrimina a la educación superior, que forma parte de una política plasmada por este Congreso en una ley reciente. Considero que esos institutos son absolutamente necesari-

rios, habida cuenta de que la transformación educativa tiene que surgir del mejoramiento y perfeccionamiento docente que tienen que brindar dichos institutos. Por lo tanto, discriminar los recursos me parece atentatorio contra el espíritu de la ley federal de educación.

Sr. Presidente (Pierri). — Se va a votar el nuevo artículo 45 propuesto por el señor miembro informante.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Vicchi. — Señor presidente: tal como lo adelantáramos hace instantes, vamos a proponer la incorporación del artículo 19 bis, que quedaría redactado de la siguiente forma: "Las provincias podrán disponer de hasta cinco millones de pesos de los fondos asignados al Ministerio del Interior en la parte de fomento de las economías regionales, Capítulo I, Planilla XIV, para proyectos de desarrollo económico no industrial, los que para su aprobación serán evaluados conjuntamente entre la provincia peticionante y el Ministerio del Interior."

Sr. Presidente (Pierri). — Se va a votar el artículo nuevo que propone el señor diputado por Mendoza.

—Resulta negativa.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Chaco.

Sr. Beltrán. — Señor presidente: formulo moción de reconsideración de la votación recaída en el artículo 45, atento a que fue obviado el segundo párrafo. Es decir que el señor miembro informante obvió la parte que dice: "Asimismo, establécese que los ingresos provenientes de aportes de los empleadores para asignaciones familiares, serán de libre disponibilidad para tal sistema, no pudiendo destinarse a otro fin que el previsto por las normas vigentes."

Sr. Presidente (Pierri). — Se va a votar la moción de reconsideración formulada por el señor diputado por Mendoza. Se requieren dos tercios de los votos que se emitan.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pierri). — Se va a votar nuevamente el artículo 45, con el agregado propuesto por el señor diputado por Chaco.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Baglini. — Señor presidente: formulo moción de reconsideración de la votación recaída en el artículo 35, a efectos de introducir dos modificaciones a dicha norma. El artículo se refiere a las sumas que se recauden con destino al Fondo Especial del Tabaco, y las dos modificaciones que queremos proponer —si prospera la reconsideración que formulo— son las siguientes. Primero, que se sustituya el vocablo "a" por "entre", en cuyo caso, el primer párrafo del artículo quedaría redactado de la siguiente forma: "Déjase establecido que las sumas que se recauden con destino al Fondo Especial del Tabaco serán transferidas en su totalidad entre las provincias productoras...". Luego, que del porcentaje del 0,35 se agregue la expresión: "Todo de conformidad con la ley 19.800 y sus modificatorias".

Sr. Presidente (Pierri). — En consideración el pedido formulado por el señor diputado por Mendoza en el sentido de que se reconsidere la votación recaída en el artículo 35 del proyecto de ley.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar. Se requieren las dos terceras partes de los votos que se emitan.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pierri). — Habiendo sido aprobada la moción, la Presidencia pone a consideración de la Cámara el artículo 35 con la modificación oportunamente solicitada por el señor diputado por Mendoza.

Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Lamberto. — Señor presidente: la comisión acepta la propuesta de modificación formulada por el señor diputado Baglini.

Sr. Presidente (Pierri). — Se va a votar el artículo 35 con la modificación propuesta y aceptada por la comisión.

—Resulta afirmativa.

## 5

### MOCIONES

Sr. Matzkin. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por La Pampa.

Sr. Matzkin. — Señor presidente: antes de que concluya la consideración en particular del proyecto de ley de presupuesto, deseo formular algunas peticiones.

En primer lugar, que la Cámara se aparte de las prescripciones reglamentarias a efectos de proponer el tratamiento del Orden del Día N° 1.653, que contiene el dictamen de las comisiones de Economía, de Comercio, de Presupuesto y Hacienda y de Economías y Desarrollo Regional recaído en el proyecto de ley por el que se reglamentan las actividades en las zonas francas (expediente 106-P.E.-92).

En caso de que el cuerpo dé su aprobación a esta moción, en segundo término solicito que el asunto que acabo de enunciar sea considerado sobre tablas pero que el debate en torno de este tema sea postergado hasta la próxima reunión que realice la Cámara.

En tercer lugar, solicito que luego de que finalice el tratamiento en particular del proyecto de ley de presupuesto, la Cámara pase a cuarto intermedio hasta el próximo martes a la hora 11, oportunidad en que trataríamos dictamen contenido en el Orden del Día N° 1.653 y también podríamos resolver acerca de otros proyectos sin disidencias ni observaciones cuya consideración pueda ser acordada por los diferentes bloques.

Sr. Presidente (Pierri). — Se va a votar la moción de orden, formulada en primer término por el señor diputado por La Pampa, en el sentido de que la Cámara se aparte de las prescripciones reglamentarias. Se requieren las tres cuartas partes de los votos que se emitan.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pierri). — Queda aprobada la moción.

En consideración la moción formulada en segundo lugar por el señor diputado por La Pampa en el sentido de que el dictamen contenido en el Orden del Día N° 1.653 sea considerado sobre tablas y su tratamiento quede diferido hasta la próxima reunión de la Cámara.

Si ningún señor diputado desea hacer uso de la palabra, se va a votar. Se requieren las dos terceras partes de los votos que se emitan.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pierri). — Habiendo sido aprobada la moción, queda incorporada la consideración del asunto al orden del día.

Se va a votar la moción formulada en último término por el señor diputado por La Pampa en el sentido de que luego de concluido el tratamiento en particular del proyecto de ley de pre-

supuesto, la Cámara pase a cuarto intermedio hasta el próximo martes a la hora 11.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pierri). — Queda aprobada la moción.

6

PRESUPUESTO  
DE LA ADMINISTRACION NACIONAL  
PARA EL EJERCICIO 1994  
(Continuación)

Sr. Presidente (Pierri). — Prosigue la consideración en particular del proyecto de ley de presupuesto para el ejercicio 1994, que fuera aprobado en general.

Sr. Martínez Raymonda. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Martínez Raymonda. — Señor presidente: en oportunidad del debate en general señalé la necesidad de crear estímulos a las exportaciones de bienes industriales a fin de mejorar la balanza comercial, y simultáneamente hice una imputación en la jurisdicción 30 —Ministerio del Interior— en cuanto a las partidas no asignadas a programas 99-01, que son los famosos adelantos del Tesoro nacional a las provincias, que se efectúan con una discriminación ya no funcional sino de tipo ideológico y partidaria.

Por lo tanto, a fin de estimular la producción y disminuir el efecto político de esta partida, propongo el agregado de un nuevo artículo cuyo texto es el siguiente: "Afectase el 50 por ciento del fondo, destinado en la Jurisdicción 30 (Ministerio del Interior-Partidas no asignadas a programas 99-01) a aportes a provincias de pesos 319.800.000, al estímulo de las exportaciones de productos industriales, fabricados en las provincias, y distribuido entre ellas en forma inversamente proporcional al índice de necesidades básicas insatisfechas."

Sr. Presidente (Pierri). — En consideración.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar la propuesta formulada por el señor diputado por la Capital.

—Resulta negativa.

Sr. Presidente (Pierri). — En consideración el artículo 41 del proyecto aprobado en general, que pasa a ser 46.

Se va a votar.

—Resulta afirmativa.

—Sin observaciones, se votan y aprueban los artículos 42, 43 y 44, ahora 47, 48 y 49.

Sr. Lamberto. — Pido la palabra.

Sr. Presidente (Pierri). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Lamberto. — Señor presidente: solicito que se incorpore un nuevo artículo, que sería el Nº 50, cuyo texto es el siguiente: "Facúltase al Poder Ejecutivo nacional a realizar todas las modificaciones y reestructuración de planillas o cuadros anexos que fueron modificados por incorporaciones de artículos o corrección de partidas." Si no agregáramos este artículo la normativa quedaría un poco desprolija.

Sr. Presidente (Pierri). — En consideración.

Si no se hace uso de la palabra se va a votar el nuevo artículo —que llevaría el número 50— cuya inclusión solicita el señor diputado por Santa Fe.

—Resulta afirmativa.

—El artículo 46, ahora 51, es de forma.

Sr. Presidente (Pierri). — Queda sancionado el proyecto de ley<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Véase el texto de la sanción en el Apéndice. (Página 3607.)

Se comunicará al Honorable Senado. (Aplausos.)

Se va a votar si se efectúan en el Diario de Sesiones las inserciones solicitadas por varios señores diputados.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Pierri). — Se harán las inserciones solicitadas<sup>1</sup>.

De acuerdo con lo resuelto hace breves instantes, invito a la Honorable Cámara a pasar al cuarto intermedio hasta el próximo martes a las 11.

—Se pasa a cuarto intermedio a la hora 15 y 52.

FULVIO F. RAMOS.  
Director del Cuerpo de Taquígrafos.

<sup>1</sup> Véase el texto de las inserciones en el Apéndice (Pág. 3613.)

## 7

### APENDICE

#### A. SANCIONES DE LA HONORABLE CAMARA

##### PROYECTOS QUE PASAN EN REVISION AL HONORABLE SENADO

*El Senado y Cámara de Diputados, etc.*

##### I

Artículo 1º — Gozarán de los beneficios de esta ley los ocupantes que acrediten la posesión pública, pacífica y continua, durante tres años con anterioridad al 1º de enero de 1992, y su cuasa lícita, de inmuebles urbanos que tengan como destino principal el de casa habitación única y permanente, y reúnan las características previstas en la reglamentación.

Art. 2º — Podrán acogerse al régimen, procedimientos y beneficios de esta ley, en el orden siguiente:

- Las personas físicas ocupantes originarias del inmueble de que se trate;
- El cónyuge supérstite y sucesores hereditarios del ocupante originario que hayan continuado con la ocupación del inmueble;
- Las personas, que sin ser sucesores, hubiesen convivido con el ocupante originario, recibiendo trato familiar, por un lapso no menor a dos años anteriores a la fecha establecida por el artículo 1º, y que hayan continuado con la ocupación del inmueble;

- Los que, mediante acto legítimo fuesen continuadores de dicha posesión.

Art. 3º — Los beneficiarios del presente régimen gozarán del beneficio de gratuidad en todos los actos y procedimientos contemplados en esta ley, los que fijará la reglamentación o la autoridad de aplicación en sus respectivas jurisdicciones. En ningún caso constituirán impedimentos, la existencia de deudas tributarias, impositivas o de tasas que recaigan sobre el inmueble, ya sean de jurisdicción nacional, provincial o municipal, con excepción de la contribución especial establecida por el artículo 9º de la presente ley.

Art. 4º — Quedan excluidos del régimen de la presente ley:

- Los propietarios o poseedores de otros inmuebles con capacidad para satisfacer sus necesidades de vivienda;
- Los inmuebles cuyas características excedan las fijadas en la reglamentación.

Art. 5º — Las provincias determinarán en sus respectivas jurisdicciones la autoridad de aplicación de la presente ley. En caso de la Capital Federal será la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires. Asimismo